ANÁLISIS DE LA INFANCIA A TRAVÉS DE LA FOTOGRAFÍA DEL ÁLBUM FAMILIAR EN EL BARRIO CIUDAD JARDÍN NORTE, BOGOTÁ (1970-1980)

ALBA LUCÍA MUÑOZ GARCÍA

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS
FACULTAD DE CIENCIAS Y EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN CON ÉNFASIS EN CIENCIAS SOCIALES, ÉTICA, POLÍTICA Y EDUCACIÓN
BOGOTÁ, D.C., 2021

ANÁLISIS DE LA INFANCIA A TRAVÉS DE LA FOTOGRAFÍA DEL ÁLBUM FAMILIAR EN EL BARRIO CIUDAD JARDÍN NORTE, BOGOTÁ (1970- 1980)



ALBA LUCÍA MUÑOZ GARCÍA

Trabajo de grado para optar por el título de Magíster en Educación

DIRECTOR DE TRABAJO DE GRADO:
Dr. ABSALÓN JIMÉNEZ BECERRA

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS
FACULTAD DE CIENCIAS Y EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN CON ÉNFASIS EN CIENCIAS SOCIALES, ÉTICA, POLÍTICA Y EDUCACIÓN
BOGOTÁ, D.C., 2021

Nota de aceptación

_____

_____

_____

_____

_____

_____

Jurado

Resumen Analítico Especializado	
Tipo de documento	Trabajo de grado para optar el título de Magíster en Educación
Titulo	Análisis de la infancia a través de la fotografía del álbum familiar en el barrio Ciudad Jardín Norte, Bogotá (1970-1980)
Autor	Alba Lucía Muñoz García
Palabras clave	Identidades, narración, historia de vida, experiencia, escritura
Referencias	Álzate, M. (2002). Concepciones e imágenes de la infancia. *Revista de Ciencias Humanas.* Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira. 8, (28). Ariès, P. (1987). El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen. Madrid: Taurus. Bardet, G. (1961). *El Urbanismo.* Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires. Benjamin, W. (1982). *Infancia en Berlín hacia 1900.* Madrid: Ediciones Alfaguara. Bruner, J. (1966). *The culture of education.* Cambridge, Massachusetts London, England: Harvard University Press. Burker, P. (1996). Formas de hacer historia, historia de las imágenes. Madrid: Alianza Editorial. *Constitución Política de Colombia,* 1991. (2010). Bogotá: Leyer Editores. Congreso de la República. (1997). *Ley 388 de 1997.* Disponible en: https://www.minambiente.gov.co/images/normativa/leyes/1997/ley_0388_1997.pdf De Mause, Ll. (1982). La evolución de la infancia. *Historia de la infancia.* Madrid: Alianza Universidad. Eisner, E. W. (1998). El ojo ilustrado. Indagación cualitativa mejora de la práctica educativa. Barcelona: Editorial Paidós. Fontanella, L. (1981). La historia de la fotografía en España desde sus orígenes hasta 1900. Madrid: El Viso Editores. Galvis, Y. (2020). Entrevista. Bogotá. Gastaminza, F. (2002). *Dimensión documental de la fotografía.* Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

Giddens, A. (1996). *Consecuencias de la Modernidad.* Madrid: Alianza Editorial.

Ginzburg, C. (2016). El queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI. Barcelona: Ediciones Península.

Gioja, R. I. (1972). *Ciudades Europeas. Un enfoque Latinoamericano.* Buenos Aires: Editorial Kier.

Gutiérrez de Pineda, V. (1964). *Familia y cultura en Colombia: Topologías, funciones y dinámica familiar.* Bogotá: Tercer Mundo Editores, Universidad Nacional de Colombia.

Jiménez Becerra, A. (Segundo semestre, 2012). El papel de la imagen, el imaginario y la memoria política en Colombia: el caso de la Unión Patriótica, una memoria rota, una memoria irresuelta, 1985-2003. *Revista Ciudad Paz-ando.* Vol. 5. Núm. 2. Bogotá: Fondo de Publicaciones Universidad Distrital. pp. 53-70.

Jiménez Becerra, A. (2012). *Emergencia de la infancia contemporánea en Colombia, 1968-2006.* Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Centro de Investigaciones y Desarrollo Científico.

Jiménez Becerra, A. (julio-diciembre 2012). Carlo Ginzburg: reflexiones sobre el método indiciario. *Esfera.* Vol. 2, núm. 2. Bogotá: MISI, Maestría en Investigación Social Interdisciplinaria. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. pp. 21-28.

Jiménez Becerra, A. & Infante, R. (2008). *Infancia y ciudad en Bogotá. Una mirada desde las narrativas populares.* Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Centro de Investigaciones y Desarrollo Científico.

Lara, L. (2005). La fotografía como documento histórico-artístico y etnográfico: una epistemología. *Revista de Antropología Experimental.* Jaen, Campus Las Lagunillas: Universidad de Jaen.

Massot Lafón, M. I. (2001). *Vivir entre dos culturas.* Tesis doctoral. Barcelona: Universidad de Barcelona.

Merriam Sharan, B. (1998). Qualitative research and case study applications in education: revised and expanded from "Case study research in education". San Francisco: Jossey-Bass.

	Mier, R. (1995). El retrato y la metamorfosis de la memoria: La transformación de la historia en el origen de la fotografía. *Historia y Grafía*. San Andrés Cholula (México): Universidad Iberoamericana Puebla. Núm. 4, 81-109. Muñoz, C. & Pachón, X. (1988). *Historia social de la infancia, Bogotá, 1900-1989.* Bogotá: Fundación para la Promoción de la Investigación y la Tecnología. Banco de la República. 7 vols. Muñoz, C. & Pachón, X. (1991) La niñez en el siglo XX. Comienzos de siglo Santafé de Bogotá: Editorial Planeta. Muñoz, C. & Pachón, X. (1996) La aventura infantil a mediados de siglo Santafé de Bogotá: Editorial Planeta. Muñoz, C. & Pachón, X. (1991). La niñez en el siglo XX. Salud, educación, familia, recreación, maltrato, asistencia y protección. Bogotá́: Editorial Planeta. Pestalozzi, J. H. (1976). *Cómo enseña Gertrudis a sus hijos. Cartas sobre la educación de los niños.* Libros de Educación elemental (Prólogos). Introducción de Edmundo Escobar. México: Porrúa. Silva, A. (1998). Álbum de familia: La imagen de nosotros mismos. Bogotá: Editorial Norma. Silva, A. (2006). *Imaginarios Urbanos.* Bogotá: Arango Editores Ltda. Quinta edición, corregida y ampliada. Entrevistas Muñoz García, A. L. (2000). *Entrevista a Óscar Muñoz.* Buenos Aires, Argentina. Muñoz García, A. L. (2020). *Entrevista a Leonardo Vanegas*. Bogotá, Muñoz García, A. L. (2020). *Entrevista a Marcela Vanegas.* Bogotá.
Contenidos	Este trabajo investigativo se desarrolló con el apoyo de imágenes fotográficas. De esta forma, conocer la vivencia, el entorno social de la infancia, el colegio y la sociedad de la década de los 80 y 90, en uno los barrios populares de Bogotá, como es el caso específico del barrio de Ciudad Jardín Norte.

	Así mismo, entender la trasformación de la infancia en la sociedad colombiana y bogotana en la década de los 80 y 90, mediante las narrativas inspiradas en la fotografía como fuente primordial.
Fuentes	Álbum familiar y fotografías de cinco familias del barrio Ciudad Jardín Norte, de Bogotá.
Conclusiones	La infancia, abordada en el presente trabajo, da cuenta de una estructura familiar diversa, inmersa en el contexto social colombiano, cuyas familias de múltiples tipologías, como lo establece (Gutiérrez de Pineda, 1975), y que no obedecen a un modelo único patriarcal, conservador y católico, sino que se enmarcan dentro de la definición pluriétnica y multicultural, manifiesta en el preámbulo de la *Constitución Política de Colombia*, de 1991. Conexo a la diversidad existente frente a los contextos sociales y culturales que se unen en el crisol de la ciudad, se encuentran también las infancias narradas en las imágenes analizadas hasta el momento; en ellas, surgen los sentimientos, las obligaciones, las situaciones traumáticas, la socialización de los miembros de la familia, en una estructura heterogénea donde se intenta conjugar la naciente vida en la ciudad, con los bagajes culturales existentes de los espacios rurales o regionales de origen. Con relación a las características de la sociedad colombiana, hacia la década de 1970 (Muñoz & Pachón, 1991), resaltan profundos cambios que impactaron la forma como el Estado y la sociedad se relacionaban con la infancia de la época. La familia patriarcal y extensa, común a la primera mitad del siglo XX, se encuentra en dos de los estudios realizados, mientras que la familia nuclear prevalece en tres casos. Un aspecto a resaltar en los tipos de familia es que aquellos relatos de infancia que provienen de familias extensas, son fundadores del barrio Ciudad Jardín Norte, mientras que las familias nucleares, en su mayoría, son provenientes de los departamentos de Santander y Boyacá. La recuperación de narrativas de familia a través de los relatos de los adultos que, siendo niños fueron retratados, permitió que pudieran contar su historia o el recuerdo evocado en la imagen, ayudando a identificar vivencias, haciendo uso de la fotografía como fuente documental.

Dedicatoria

Dedico este trabajo a mi madre, quien apoyo incondicionalmente y me alentó a seguir adelante en este proceso, a la memoria de mi padre, ya que estuvo presente a través de estos años de escritura, y revisión de relatos que recuerdan infancias, incluida la propia.

Profundo agradecimiento a mi familia, a mi esposo y leal compañero de vida, cómplice de múltiples sueños quien me brindo apoyo y comprensión, a mi hijo Jerónimo que supo entender mis ausencias, y aporto fuerzas para seguir adelante.

Los sueños y realizaciones personales se construyen de la mano, con aquellas personas que jamás nos soltaron y han sido bastión importante en nuestras vidas, para ellos va dedicado este trabajo.

Agradecimientos

Agradezco a la Universidad Distrital por abrirme nuevamente sus puertas para continuar con mi formación profesional, a la Maestría en Educación y su equipo de Docentes que aportaron elementos valiosos para la academia y la vida misma.

Profundo agradecimiento a mi director de trabajo de grado el profesor Absalón Jiménez Becerra, quien supo entender mis pausas, acompañar con disciplina, y guiar con su conocimiento y experiencia.

Gracias al profesor Yuri Ferrer, por su tiempo y disposición, por enseñarme a creer y actuar en la defensa de mi trabajo de grado, a través de los seminarios de la maestría.

Gratitud a mi maestro y amigo, Carlos Rodríguez y sus valiosos aportes para la concepción del presente trabajo de investigación.

Estoy agradecida con la comunidad del barrio ciudad jardín norte, con las familias que me permitieron ingresar a la intimidad de sus casas, sus recuerdos y álbum familiares a la familia Vanegas Beltrán, Galvis Villamizar, a mi gran amigo Leonardo Rodríguez y sus épicas narrativas de infancia, al profesor Rafael Francisco Espejo Diezth, por sus narrativas e imágenes del barrio, al profesor Jaime Aristizabal por sus crónicas reflejadas en el periódico local.

A mis hermanos, Paola Andrea por su ejemplo de tenacidad y guía para seguir adelante, Oscar Mauricio por su apoyo en la distancia de todas las formas posibles, a Alexander por brindar las palabras precisas siempre.

A la familia escogida, a mis grandes amigas de la maestría que compartieron el caos, me ayudaron a solucionar y celebraron como propios los errores, aprendizajes y triunfos de este camino recorrido.

Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN 14

1. COMPONENTES PRELIMINARES DE CONTEXTO 16

1.1 Problema de investigación 16

1.1.1 Planteamiento del problema 16

1.1.2 Formulación del problema 17

1.2 Objetivos de la investigación 17

1.2.1 Objetivo general 17

1.2.2 Objetivos específicos 18

1.3 Justificación 18

1.4 Hipótesis abordada 19

2. MARCO DE REFERENCIA 20

2.1 Estado del arte 20

2.1.1 Imagen 20

2.1.2 Infancia 23

2.1.3 Ciudad 26

3. ESTRATEGIA METODOLÓGICA EMPLEADA 29

3.1 Método de investigación 29

3.2 Tipo de investigación 30

3.3 Técnica de investigación 30

3.4 Diseño metodológico..... 31

3.5 Estrategias de recolección de información 32

4. LA INFANCIA A TRAVÉS DE LA FOTOGRAFÍA DEL ÁLBUM FAMILIAR 34

4.1 Compilación y sistematización de las imágenes familiares, del estudio de los barrios populares de la sociedad bogotana 34

4.1.1 Desarrollo de los barrios populares en Bogotá 35

4.1.2 Infancia y familia en el barrio Ciudad Jardín Norte, de Bogotá 41

4.2 Transformación de la infancia a través de la fotografía de época y su relación con la escuela-ciudad, bajo el proceso de socialización del niño entre los años 1970 a 1980 45

4.3. Imagen con relato, narrativa y recuerdo de los habitantes del sector..... 54

CONCLUSIONES..... 62

BIBLIOGRAFÍA 66

ANEXOS..... 70

Índice de figuras

Figura 1. Óscar Mauricio Muñoz- Alexander Muñoz. 36

Figura 2. Marcela Andrea Vanegas Beltrán, Familia 3. 39

Figura 3. Leonardo Andrey Beltrán, Familia 2 40

Figura 4. Yovanna Azucena Galvis Villamizar, Familia 5. 43

Figura 5. Yovanna Azucena Galvis Villamizar. Familia 5. 44

Figura 6. Leonardo Andrey Beltrán, Familia 2 46

Figura 7. Óscar Leonardo Rodríguez González. Familia 1. 47

Figura 8. Óscar Leonardo Rodríguez González, Familia 1. 48

Figura 9. Óscar Leonardo Rodríguez González, Familia 1 49

Figura 10. Marcela Andrea Vanegas Beltrán, Familia 3. 50

Figura 11. Foto Marcela Andrea Vanegas Beltrán, Familia 3. 51

Figura 12. Marcela Andrea Vanegas Beltrán, Familia 3. 51

Figura 13. Fotos 13,14 y 15. Marcela Andrea Vanegas Beltrán, Familia 3 56

Figura 14. Fotos 16, 17,18 y 19. Leonardo Andrey Beltrán, Familia 2. 57

Figura 15. Fotos N° 20,21 y 22. Óscar Leonardo Rodríguez González, Familia 1. 58

Anexos

Anexo 1 Autorización para uso de derechos de imagen 71

Anexo 2. Formato de entrevista semiestructurada 80

Introducción

Cada individuo es el resultado de una historia que, aunada a tiempos y geografías, converge en experiencias que habitan la memoria; la infancia hace parte de la síntesis de muchos viajes que, de forma consciente o no, se viven en lo particular y dan sentido a la existencia.

Pensar la infancia como grupo social en un barrio de origen popular, es el objetivo principal que convoca el presente trabajo de investigación; un barrio que acompañó mis años de infancia y contiene tantas particularidades como contrastes en su historia; una comunidad ecléctica, sin planeación urbanística, en la que sus calles solemnes e improvisadas llevan consigo las tradiciones de la vida rural: esas calles que son protagonistas del devenir de la vecindad y acompañan las narrativas de infancia a través de los relatos de los adultos que, siendo niños, fueron retratados.

Como educadora en Ciencias Sociales, me motiva la reconstrucción desde un punto de vista historiográfico. Por ello, la recuperación de narrativas de familia a través de los relatos de los adultos que, siendo niños fueron fotografiados, mediante el empleo de la fotografía como fuente documental —en este orden, la memoria visual de los individuos que pueden contar su historia o el recuerdo evocado en la imagen—, permitió identificar vivencias, historias, relatos que dan cuenta de la transformación de las infancias presentes en las dos últimas décadas del siglo XX.

Desde un punto de vista historiográfico, el presente trabajo muestra la importancia de la fotografía como documento histórico, la recuperación de la memoria visual retratada en una imagen de infancia en la comunidad, su posibilidad de análisis y la capacidad de educar desde otros espacios diferentes a los concebidos de manera tradicional.

A través del análisis de fotografías, el objetivo principal del trabajo busca revelar el lugar de la infancia, en el que, como grupo social en un barrio popular, y a través de la revisión y estudio de imágenes compiladas en el álbum familiar, pretende comprender el

lugar que la escuela, la familia y el Estado, asigna a la infancia en las décadas comprendidas entre 1970 y 1980.

La delimitación temporal obedece a los cambios significativos y transformaciones de la sociedad colombiana, con relación a otros periodos históricos; así mismo, al desarrollo social y económico presente en esta etapa, en el que se da lugar a nuevos procesos de urbanización y a la trasferencia de población del sector rural a las ciudades.

De la concentración de población en los barrios populares surgen nuevas dinámicas relacionadas con la organización del territorio, el barrio y la ciudad, pues éstos debían articularse para llevar a cabo actividades económicas, integrar a la familia y continuar con los procesos educativos.

El presente trabajo se encuentra dividido en cuatro partes: en la primera de ellas se muestran los componentes previos de contexto, es decir, aquellos elementos desde los cuales se diseñó el proceso investigativo. En este capítulo, el lector encontrará el problema de investigación, objetivos, justificación e hipótesis.

El segundo capítulo desarrolla los componentes teóricos desde los cuales se elaboraron las reflexiones y análisis del trabajo investigativo; dichos componentes se englobaron en tres categorías principales: imagen, infancia y ciudad. Descritos estos elementos, se realiza la descripción de los elementos metodológicos bajo los cuales se cumplieron los objetivos de investigación.

En el cuarto capítulo, se alcanza uno a uno los objetivos específicos de investigación; así, en un principio, se compilarán y sistematizarán las imágenes familiares obtenidas. Seguidamente, se mostrará el análisis sobre la Transformación de la infancia a través de la fotografía de época y su relación con la escuela-ciudad, bajo el proceso de socialización del niño entre los años 1970 a 1980.

Por último, el trabajo culminará con un análisis sobre el conjunto de las imágenes con sus respectivos relatos, unido a los diversos recuerdos de los habitantes del sector.

1. Componentes preliminares de contexto

1.1 Problema de investigación

1.1.1 Planteamiento del problema

La sociedad colombiana, en especial, la vinculada a la segunda mitad del siglo XX, ha mostrado significativas transformaciones con relación a otros períodos históricos; así, el desarrollo social y económico presente en esta etapa, es seguramente el más acelerado en la historia del país.

Entre los aspectos más relevantes que han conllevado tal proceso, se encuentra el aumento de la urbanización y la transferencia de población del sector rural a las ciudades. En este lapso, la capital del país ha recibido el mayor porcentaje de migrantes del campo, lo cual obedece a las ventajas socioeconómicas expresadas en los salarios, la posibilidad de obtener mejores servicios en salud, educación, y brindar superiores condiciones de vida a sus familias.

Al mismo tiempo, en el entorno urbano, la necesidad de regularizar el proceso educativo es inminente, por las demandas del contexto y disposiciones del Estado, para incluir sectores populares de la sociedad a las dinámicas emergentes en las ciudades.

La atención gubernamental empieza a enfocarse en la familia y la infancia. En este orden, la generación de 1970 se vio alterada por una serie de cambios, entre los que se encuentran, particularmente, la concepción de infancia. Por ello, es importante tener en cuenta si en tal proceso las *prácticas educativas* cambiaron para atender a la nueva población y a las nuevas circunstancias sociales.

Por *prácticas educativas* comprendemos, en este trabajo, tanto las iniciativas de carácter familiar, comunitario, vecinal, como la escolar, que buscaron la incorporación de la infancia de los años setenta y ochenta del siglo XX, a la sociedad moderna colombiana.

El estudio de la infancia de la época (1970-1980), pretende recurrir a la imagen fotográfica como documento visual de la naciente sociedad, buscando explicar, por medio del análisis de la imagen, la relación del niño con la familia, la ciudad y la escuela, ya sea como testigo, actor o sujeto afectado por en sus transformaciones sociales.

1.1.2 Formulación del problema

La sociedad bogotana ha tenido innumerables cambios sociales y, por consiguiente, la infancia ha tenido cambios relevantes debido al aumento de la urbanización, la transferencia de población del sector rural a las ciudades, la posibilidad de obtener mejores servicios en salud, educación, y la de brindar superiores condiciones de vida a sus familias.

De allí que, por las demandas del contexto y disposiciones del Estado, para incluir sectores populares de la sociedad a las dinámicas emergentes en las ciudades, la necesidad de regularizar el proceso educativo es inminente.

Esto, en razón de que tal estado de cosas alteró el estado de toda la familia, en especial, el de la niñez que, de una u otra forma, lleva sus recuerdos de esa infancia por medio de fotografías de los álbumes familiares.

Así, a partir de tales premisas, la pregunta de investigación es:

¿Cuál es la importancia de la infancia a través de la fotografía del álbum familiar, y su análisis concreto en el barrio Ciudad Jardín Norte, entre los años 1970 y 1980, en Bogotá, Colombia?

1.2 Objetivos de la investigación

1.2.1 Objetivo general

Analizar la infancia en el barrio Ciudad Jardín Norte, a partir de un estudio semiótico de la imagen, reconstruyendo la vida social, sus dinámicas en la escuela, y su relación con la escuela y la ciudad, entre los años 1970 y 1980.

1.2.2 Objetivos específicos

- Realizar la compilación, clasificación y sistematización de las imágenes provenientes de los álbumes familiares, para que sirvan de fuente documental en el estudio de los barrios populares de la sociedad bogotana.

- Identificar la transformación de la infancia a través de la fotografía de época, teniendo en cuenta su relación con la escuela, el proceso de socialización del niño y su relación con la ciudad, en las décadas de 1970 a 1980 del siglo XX.

- Vincular la imagen con el relato, la narrativa y el recuerdo de los sujetos estudiados.

1.3 Justificación

Con este trabajo, pretende hacer un análisis de la infancia en un barrio popular de la ciudad de Bogotá, entre los años 1970 y 1980, a partir del análisis de la fotografía familiar de algunos miembros de la comunidad, para, de esta manera, tener una visión más real de la vivencia y cotidianidad de la población bogotana, acudiendo a la su historia y su ejecución.

Debe entenderse el papel que tienen las Ciencias Sociales dentro de la educación bogotana, como área importante del desarrollo social, democrático, histórico y, sobre todo, el de la lucha que se debe dar en las aulas por el respeto y reconocimiento de las vivencias comunitarias como base de nuestra cultura.

En este sentido, el trabajo pretende ver ese aspecto inmerso en la cotidianidad social colombiana, aun cuando vedado en el seno de las familias, pero explícito en los recuerdos de los álbumes de fotografía familiares.

Este trabajo se encuentra enmarcado en los parámetros dados para acceder al grado, de acuerdo con las líneas activas de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas (UDFJC), en la Maestría en Educación, con énfasis en Ciencias Sociales, Ética, Política y Educación.

La educación es la base de toda sociedad y por eso es importante conocer la cultura y las vivencias cotidianas de la sociedad común y sus cambios a través de la historia. Por tal

razón, las Ciencias Sociales nos dan parámetros académicos trascendentales para conocer la cultura bogotana, entre los años 1970 y 1980 de los barrios populares, con una visión clara bajo la mirada de una lente fotográfica.

La mirada en la infancia, si se tiene a la niñez como base de la sociedad, se da por cuanto es el grupo etario que nos demuestra la sociedad en sus diferentes falencias, más cuando los niños son el reflejo de sus padres y conllevan, además, las vivencias y recuerdos de la casa.

De esta manera, con base en los contenidos que emanan de los recuerdos familiares impresos en las fotografías, podemos tener una visión más global de la cultura bogotana, particularmente, en los barrios populares, como Ciudad Jardín Norte.

1.4 Hipótesis abordada

—La imagen, particularmente la fotografía de época, es una fuente circunstancial y novedosa para el estudio de las historias de infancia en Colombia. En este caso, el estudio de la infancia en el barrio Ciudad Jardín Norte, de la ciudad de Bogotá, a partir de una mirada semiótica de la imagen, permite reconstruir la vida social, sus dinámicas en la escuela, y la relación escuela-ciudad, entre los años 1970 y 1980.

—La fotografía de época, vista como documento, es un trabajo pionero en la Maestría en Educación de la UDFJC.

2. Marco de referencia

2.1 Estado del arte

Las categorías de análisis, planteadas para la presente investigación, son: infancia, imagen y ciudad, articuladas desde la pregunta: ¿cómo el estudio de la imagen, a partir del álbum familiar en el barrio Ciudad Jardín Norte, puede dar a conocer la transformación de la infancia, teniendo en cuenta su relación con la familia, la ciudad y la escuela en la década del 70 al 80 del siglo XX?

A continuación, se definirán las categorías seleccionadas, teniendo en cuenta referentes teóricos generales:

2.1.1 Imagen

La fotografía se constituye en documento valioso para la construcción y reconstrucción de la historia del siglo XIX y XX. Sus aportes permiten elaborar nuevas herramientas de análisis y revisión de las dinámicas emergentes en las sociedades. Al respecto, Lee Fontanella (1981), afirma que, "el transcurrir del tiempo y los acontecimientos sociales, le asignan a la fotografía un lugar como documento histórico." (Fontanella, 1981).

Una de las razones fundamentales es que la información contenida en cada imagen fotográfica, recoge el mundo social y cultural, y por ello permite elaborar una etnografía de la imagen. Desde la antropología y la historia, la fotografía se convierte en un soporte de carácter ilustrativo, interpretativo y metodológico que, a su vez, contextualiza y da significado y sentido a múltiples disciplinas de carácter social. Así, en las primeras décadas del siglo XX, en este campo, destacan tres aportaciones:

La de Walter Benjamín con su *Pequeña historia de la fotografía;* la de Gisèle Freund, con su texto *La fotografía como documento social*, y la valiosa *Historia de la Fotografía*, de

Beaumont Newhall, quien propició la creación del Departamento de Fotografía del Museo de Arte Moderno de Nueva York (MOMA), y más tarde dirigió la George Eastman House." (Gastaminza, 2002).

En concordancia con lo anterior, paulatinamente el interés por la fotografía como fuente para la investigación historiográfica, se iría desarrollando en la medida en que otros medios, como la prensa, la requerían; así,

El proceso previo a la consideración de la fotografía como fuente documental de primer rango, fue la elaboración de una bibliografía foto histórica donde se tuvo en cuenta el valor artístico de la fotografía, su evolución, su técnica y se empezó a considerar sus aportes para el desarrollo social la escuela historiográfica norteamericana (Fontanella, 1981).

En igual medida, nos dice Emilio Luis Lara López (2005), B. Newball y H. Gernsheim, hacia 1930, desarrollaron otra visión de la fotografía, donde no se limitaron al aporte artístico, sino al cultural. De esta manera,

La escuela historiográfica estadounidense comentada centrará su esfuerzo en la valoración de los autores de las fotografías y en establecer una periodización de la técnica fotográfica, esto es, las distintas etapas y el tipo de imágenes producidas en los siglos XIX y XX: etapa del daguerrotipo, etapa del colodión húmedo, etapa del gelatino-bromuro (Lara López, 2005, p. 2).

Por su parte, Lee Fontanella (1981), tomando como referencia el aporte B. Newhall y H. Gernsheim desarrolló un importante ejercicio de documentación de la fotografía española para la década de los 90 del siglo XX:

Esto ha permitido establecer las bases conceptuales para diferentes historiadores, entre los que se encuentran las figuras de Juan Miguel Sánchez Vigil, Asunción Domeño, Javier Piñar Samos, Carmelo Vega, y, fundamentalmente, Bernardo Riego (Fontanella, 1981).

En esta perspectiva, y en cierto y progresivo proceso, la imagen fotográfica ha sido considerada como un documento social, pero, particularmente, histórico, que,

independiente de su origen, se configura como un medio de representación y comunicación fundamental. Si los periódicos constituyen una fuente histórica básica para la comprensión de los avatares de la humanidad durante los últimos siglos, la fotografía, sea la de prensa, la profesional o, incluso, la fotografía de aficionado, representa, con el cine y la televisión, la memoria visual de los siglos XIX y XX (Gastaminza, 2002).

En este sentido, no se trata de imágenes que adornan los textos ni de simples alusiones decorativas, sino de un documento que debe ser enfrentado de manera rigurosa en su estudio. Es decir, se ha de elaborar una hermenéutica de la imagen, que presupone una *semiótica de la imagen*; en el caso particular de esta propuesta, desde el orden histórico y, por tanto, cualitativo.

El uso de la imagen como fuente historiográfica, vincula el trabajo desarrollado por Philippe Ariès, historiador francés, en *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen* (1973). En este texto, se muestra la concepción de la infancia, aun imperceptible en la sociedad europea de la Edad Media, representada en iconografías que, desde su estructura, ignoraban los rasgos que identificarían a la infancia, durante los siglos XI, XII y XIII.

De esta manera, las iconografías alusivas a la infancia, desdibujaban por completo los rasgos característicos de los niños y, en su afán de rigidez, mostraban sólo la infancia en detalles, como el tamaño del niño en relación con los adultos:

Así, en el Salterio de San Luis, de Leyden, fechado a finales del siglo XII o principios del siglo XIII, Ismael, poco después de su nacimiento, tiene los abdominales y los pectorales de un hombre (Ariès, 1973).

En este sentido, hacia la edad Moderna, con el surgimiento del Estado y la instauración de las instituciones sociales de control, como la familia y la escuela, la representación estudiada por Philippe Ariès, muestra la transición que, desde la iconografía, se otorgaba a la niñez, pasando de los adultos en miniatura a los niños con rasgos angelicales, que tenían toda la atención de sus familias.

En el contexto colombiano contemporáneo, existen diversos insumos para investigación a partir de la imagen. Así, por ejemplo, A. Jiménez (segundo semestre de 2012), establece la relación existente entre la imagen, el imaginario social y la memoria política, particularmente para el caso del genocidio de la unión patriótica a partir de la revisión del papel de la fotografía, los carteles de denuncia y el vídeo (Jiménez Becerra, segundo semestre de 2012, pp. 53-70).

En palabras del autor, la relación directa entre la imagen permite evocar el recuerdo para sensibilizar y reconstruir la memoria frente a un hecho; el imaginario abordado como categoría simbólica, representa el conjunto de imágenes mentales y visuales organizadas para la narración por la cual un individuo y una sociedad, organiza, y expresa simbólicamente sus valores existenciales y su interpretación del mundo (Jiménez Becerra, segundo semestre de 2012, pp. 53-70).

Así mismo, la memoria colectiva crea nuevas condiciones del presente; a su vez, la memoria política, se establece como producto de la relación entre los sujetos y los objetos. De este modo, para el caso de estudio, los ciudadanos del común y las fotografías, carteles o videos, pasan de ser una simple imagen para tener ahora una connotación de orden político, producto del impacto y contextualización que los hechos han dejado en la sociedad que los presenció y, por ende, como evidencia para el investigador (Jiménez Becerra, segundo semestre de 2012, pp. 53-70).

2.1.2 Infancia

La noción de infancia se establece en la sociedad moderna durante los últimos tres siglos. Al respecto, Álzate (2003) afirma que las concepciones de la infancia no han sido estables sino, más bien, variables en dependencia de las distintas condiciones sociohistóricas. En este sentido, considera que

Los principios de organización religiosa y militar presentes en períodos como el siglo XII y XIII dan origen a los niños de las cruzadas. Los principios de organización educativa y científica del siglo XVII y XVIII dan origen al niño escolar. Los principios de organización

industrial dan origen a los niños trabajadores y a los aprendices del siglo XIX. Los principios de organización familiar dan origen al hijo de familia que realiza todas sus actividades en el hogar bajo la tutela de los padres. El fortalecimiento del Estado da origen a los hijos del Estado, niños que desde muy pequeños pasan de manos de sus padres a las de un personal especializado que se hace cargo de ellos en guarderías y jardines infantiles, como se ve actualmente (Álzate, 2002, p. 28).

Desde un enfoque historiográfico, el historiador francés, Philippe Ariès (1987), aporta a la concepción de infancia, definiéndola como un "sentimiento moderno", en el marco de la historia privada de las sociedades. Así, para el autor, "idea de infancia", abarca

desde la reconstrucción e interpretación iconográfica presente en la Edad Media y madura hacia la Edad Moderna con la aparición del Estado-Nación y los organismos de control que surgen a raíz de su consolidación en los Estados europeos (Ariès, 1987).

En este sentido, afirma, la vida moderna se empieza a gestar durante el Renacimiento, y muestra, por ende, nuevas visiones de infancia: aquella que debe ser resguardada en lugares privados, como la familia o la escuela, y que se torna invisible en etapas anteriores, como el medioevo, donde el periodo de infancia se remitía a un estado vulnerable, en el cual, tan pronto el individuo se podía valer por sí mismo, era incorporado al mundo adulto y sus dinámicas; en este sentido, etapas como la infancia y la adolescencia, se desdibujaban del contexto social (Ariès, 1987).

Desde una perspectiva sociopolítica, J.J. Rousseau (1721-1728), por medio del *Emilio o la educación,* dado a conocer en 1762, estableció las primeras nociones para lo que se denominaría *infancia moderna,* argumentando que *"*cada edad y cada estado de la vida tiene su perfección conveniente y su estado de madurez, para lo que es preciso considerar al hombre en el hombre y al niño en el niño" (Jiménez Becerra & Infante, 2008).

Efectivamente, J.J. Rousseau mostraría las bases para identificar la infancia del momento, pero también generó grandes aportes desde la concepción política y filosófica del

contrato social, al establecer en los nuevos estados liberales la idea de ciudadano que se quería formar principalmente desde las élites (Jiménez Becerra & Infante, 2008).

En el campo de la pedagogía, Jean Heinrich Pestalozzi (1746-1827) puso en conocimiento a la infancia desheredada y pobre, producto de la Revolución Industrial, que más adelante emergería con el auge del capitalismo y el trabajo infantil, principalmente en Inglaterra y Estados Unidos.

Hacia finales del siglo XIX, este fenómeno se evidenciaría, haciendo necesario aislar al niño de las calles y de la ciudad, para dar inicio a procesos de escolarización, privatización de la vida familiar, industrialización y urbanización (Pestalozzi, 1976). En este contexto, se conformarán dos instituciones sociales que modificarían la configuración de la infancia: la familia y la escuela, y que permitirían estudiar la infancia como base del Estado moderno, del ascenso del capitalismo y del proyecto de ciudadano que se pretendería formar.

Desde una perspectiva científica, desde el planteamiento de la teoría psicogenética, Lloyd de Mause (1982) estableció una evolución en los modelos de crianza; esto es, en los cambios producidos por la interacción de los padres y de los niños durante generaciones.

Para De Mause, el motor de la historia es una causa autónoma del cambio histórico que actúa independiente de todo cambio social o tecnológico; así mismo, estableció seis periodos históricos en los cuales los roles paterno filiales evolucionarían, y con ellos el concepto de infancia (De Mause,1982).

Por otra parte, el desarrollo de la infancia contemporánea lo plantea Jiménez & Infante (2008), desde un momento coyuntural, vinculado a la segunda posguerra, tomando como referencia dos aspectos importantes con relación a la infancia moderna: el *primero,* responde a la transformación del entorno espacial, expresado en la constitución de los grandes centros urbanos y su impacto en los procesos de socialización de los niños, sus dinámicas en la escuela y la familia, y el *segundo* hace referencia al ingreso de los medios masivos de comunicación en este ámbito (Jiménez Becerra & Infante, 2008).

En este sentido, la infancia evidencia un cambio en los métodos dirigidos a su custodia, que ya no son punitivos, sino vinculados al desarrollo integral del infante. Estas prácticas transforman los métodos de crianza, la educación, el cuidado gubernamental, emergiendo así un nuevo tipo de infancia que se denomina *contemporánea,* donde las prácticas médicas, familiares, jurídicas, escolares, los medios de comunicación, la ciudad y otras educaciones, se integran para dar atención a la infancia.

En atención a este tipo de *infancia contemporánea,* los procesos de socialización deben vincularse a las nuevas formas de vida, al ingreso de la mujer al mundo laboral, a los tipos de familia y, a su vez, la ciudad se articula a su presencia, y debe formular nuevas dinámicas para su cuidado, atención y esparcimiento.

2.1.3 Ciudad

En la actualidad, gran parte de las dinámicas sociales se desarrollan en la ciudad. En esta dirección, según G. Bardet (1961), una ciudad

es una obra de arte en la que han cooperado generaciones de habitantes al irse adaptando más o menos a lo que existía antes de ellos. Porque se encuentra en un perpetuo devenir bajo el efecto de la sucesión infinitamente cambiante de los seres que la habitan y la construyen y reconstruyen, la ciudad no se reduce de ningún modo a su plan, a su esquema gráfico, ni al conjunto de vacíos y llenos arquitectónicos que la definen. Ese plan, esos vacíos y llenos no son más que las manifestaciones exteriores de la existencia de un ser colectivo cuya vida es conservada por la sustitución de generaciones sucesivas (Bardet, 1961).

En este sentido, durante el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, la ciudad se configura en la transformación de las prácticas sociales y económicas. Rolando Gioja, en su texto, *Ciudades europeas, un enfoque latinoamericano* (1972), define a la ciudad como el "centro político, cultural y económico que posee la mayor significación en el *hinterland* o región" (Gioja, 1972).

Entonces, siendo así un hecho social y político relevante, la ciudad registra, con singular relieve, la cronología histórica en cuestiones trascendentes que movilizan el país en su conjunto en materia de progreso.

A partir del pensamiento social, la ciudad tomaría relevante significado, pues ésta se ha desarrollado para el habitante y sus necesidades. Así, la Modernidad daría paso al orden social, como lo plantea Armando Silva (2006), "a través del uso del tiempo."

En la ciudad se imponen los poderes, la Iglesia, el Estado, convirtiendo el lugar en un espacio lleno de señales simbólicas inherentes al habitante. Entonces, se percibe la ciudad de muchas maneras, y las mismas van cambiando a través del tiempo, dando a conocer nuevas formas de percibir la ciudad:

Una ciudad, entonces, desde el punto de vista de la construcción imaginaria de lo que representa, debe responder, al menos, por unas condiciones físicas naturales y físicas construidas, por unos usos sociales, por unas modalidades de expresión: por un tipo especial de ciudadanos en relación con las de otros contextos, nacionales, continentales o internacionales; una ciudad hace una mentalidad urbana que le es propia (Silva, 2006).

Desde una perspectiva filosófica, abordar el tema de la ciudad se ha presentado como una tarea compleja y necesaria; la ciudad como espacio transformado y transformador, construido y deconstruido, que permite una mejor comprensión del ser humano. En este enfoque, la importancia de la obra de Walter Benjamín (1982), muestra la complejidad de su pensamiento, así como intereses filosóficos, se entrecruzan con la mirada y la experiencia de lo urbano.

En su obra, no hay un estudio sistemático de la "ciudad", como tampoco una única manera de abordarla; las reflexiones sobre la ciudad, postulan mirarla de todas las maneras posibles a través de postales, relatos citadinos, viajes, recuerdos de la infancia, libros acerca de las grandes metrópolis, calles, mapas, planos, transeúntes, y cuanto objeto le permitiera acercarse a la ciudad. En una de sus obras, *Infancia en Berlín hacia 1900*, Walter Benjamín,

desde un relato autobiográfico de su ciudad natal, piensa el espacio, la espacialidad humana, evocando recuerdos de infancia (Benjamin,1982).

En el ámbito local, Jiménez & Infante (2008), en el libro, *Infancia y ciudad en Bogotá*, abordan las nociones de ciudad que materializan los niños en los espacios no formales de socialización, tarea que realizan por medio del uso de narrativas, que, a su vez, permiten establecer las nociones de ciudad, en el espacio contemporáneo y bajo condiciones de vulnerabilidad.

De igual forma, el estudio muestra la percepción de las infancias contemporáneas en las instituciones sociales, como la familia y la escuela, vinculados a escalas espacio-temporales, como el barrio y la ciudad.

3. Estrategia metodológica empleada

3.1 Método de investigación

El método que se utilizó en este trabajo es el *deductivo-inductivo*. Para ello, se partió de la visión global de los aspectos que determinan la infancia y su desarrollo cultural, para centrarlos en los barrios populares de Bogotá.

La vista metodológica de esta investigación ha sido el "método indiciario" (Jiménez Becerra, julio-diciembre, 2012). En este sentido, Jiménez Becerra (julio-diciembre, 2012), presenta los aspectos más relevantes de este método propuesto por el italiano Carlo Ginzburg, (2016), en la obra *El queso y los gusanos.*

El objetivo de esta metodología subyace en comprender los significados que los individuos construyen, prestando mayor atención al ámbito micro social, explicando ideas, actitudes y modelos de cultura, mediante un examen intensivo de una persona, o documento. Para el caso, Jiménez Becerra, define el método de la siguiente manera:

El método indiciario se muestra necesario para el complejo acceso de las culturas subalternas y hacia el desciframiento de sus códigos y estructuras principales. El desafío en el método es descubrir las vías que le permitan acceder a la reconstrucción de las culturas que dejan pocos rastros o evidencias de su pasado. La propuesta indiciaria busca renovar los métodos tradicionales de investigación, dándoles la voz a los que no la tienen, renovar paradigmas y conceptos, el modo de concebir el estatuto de prueba y las formas de control y verificación de los resultados historiográficos. …Para C. Ginzburg, buena parte de este método se encuentra en tres propuestas cualitativas de investigación, como lo son: la crítica pictórica, la novela policial y el psicoanálisis. En los tres casos un detalle insignificante proporciona datos para acceder a una realidad más profunda (Jiménez Becerra, julio-diciembre, 2012).

El testimonio figurativo es la fuente principal para el enfoque dado en la presente investigación, donde el análisis de las imágenes de infancia, desde este método, nos permitió abordar herramientas de análisis individuales; así, el archivo se convierte en un yacimiento de materias primas, en gran parte inexplotadas.

3.2 Tipo de investigación

Se utilizó *el tipo cualitativo*, para así poder suministrar datos conceptuales que sirvan para el análisis académico y, sobre todo, se pueda analizar el estado en que Colombia se encuentra en estudio de la cultura a partir de la mirada de la infancia. En otras palabras,

Desde la perspectiva de este método se trabaja la imagen, desde una postura eminentemente cualitativa, postulando un método interpretativo basado en lo secundario; el contexto y el indicio, permiten pensar lo que los documentos no dicen (Jiménez Becerra, julio-diciembre, 2012).

3.3 Técnica de investigación

Se utilizó, especialmente, la técnica de investigación documental, mediante la recolección de datos, localizados principalmente en los libros, revistas y periódicos, con un apoyo permanente e importante de la Web, particularmente, en las diferentes bibliotecas públicas, ubicadas en la ciudad de Bogotá.

Durante el desarrollo de la presente investigación, se tomaron en cuenta los aportes de la investigación cualitativa. Massot Lafón (2001), destaca la importancia de considerar a las personas integrantes de la realidad como participantes activas de la investigación, y así, siguiendo esta recomendación, abordamos de manera holística los contextos socioculturales trabajados, aportando sentido y significado a los acontecimientos vividos en los contextos de estudio seleccionados (Massot Lafón, 2001).

Por su parte, Eisner (1998), establece los aportes de la investigación cualitativa en el campo educativo, teniendo en cuenta que sus métodos reivindican la vida cotidiana y el contexto natural de los participantes (Eisner, 1998).

Efectivamente, con el objetivo de generar resultados más allá de la percepción del investigador y, por consiguiente, subjetivos, se hace necesaria la triangulación propuesta por Eisner (1998).

En este sentido, la obtención de datos permite diferentes perspectivas: la del investigador, la de sus participantes y el resultado, a través de fuentes de selección, para obtener la información entregada en el presente trabajo (Eisner, 1998).

3.4 Diseño metodológico

El testimonio figurativo es la fuente principal para el desarrollo obtenido en la presente investigación; el análisis de las imágenes de infancia, desde este método, permitió abordar herramientas de análisis individuales, donde el archivo se convirtió en un yacimiento de materias primas, en gran parte inexplotadas. En otras palabras, en la historia de personas del común que no saben que están haciendo historia.

Desde la perspectiva de este método, se trabaja la imagen a partir de una postura eminentemente cualitativa, postulando un método interpretativo basado en lo secundario; el contexto y el indicio, permiten pensar *lo que los documentos no dicen* (Jiménez Becerra, julio-diciembre, 2012).

La perspectiva metodológica para esta investigación, ha sido la *interpretativa o cualitativa.* En la investigación cualitativa, el interés está puesto en comprender los significados que los individuos construyen; es decir, en cómo toman sentido de su mundo y de las experiencias que tienen en él. Se asume, además, que el significado está inmerso en las experiencias de los individuos y que este significado media a través de las percepciones propias del investigador.

Por otra parte, esta perspectiva, sigue una estrategia de investigación propiamente inductiva, por lo que el producto de estudio es ricamente descriptivo. En la investigación cualitativa, el investigador es el principal instrumento en la obtención y análisis de los datos. En este sentido, Merriam (1998) sugiere que en la investigación educativa prevalecen cinco

tipos de investigación cualitativa: estudios cualitativos básicos, genéricos, etnografía, fenomenología, teoría fundamentada y estudios de caso.

Para tal efecto, el tipo de investigación que se tomó es el *enfoque etnográfico.* En primera medida, se procedió a recolección de datos ―entrevistas, análisis de documentos, historias de vida, y la etnografía, como interpretación socio cultural―, partiendo de una descripción interpretativa o por medio de reconstrucciones de los significados simbólicos de los participantes y de los patrones de interacción social (Merriam, 1998).

3.5 Estrategias de recolección de información

Para el desarrollo de la presente investigación, se tomaron en cuenta los aportes de la investigación cualitativa. Respecto a ésta, Massot (2001) destaca la importancia de considerar a las personas integrantes de la realidad como participantes activas de la investigación, y así abordar, de manera holística, los contextos socioculturales trabajados, aportando sentido y significado a los acontecimientos vividos en los contextos de estudio seleccionados.

Así mismo, Eisner (1998) establece los aportes de la investigación cualitativa en el campo educativo, teniendo en cuenta que los métodos reivindican la vida cotidiana y el contexto natural de los participantes (Eisner,1998).

De esta manera, con el objetivo de generar resultados más allá de la percepción del investigador y, por consiguiente, subjetivos, se hace necesaria la triangulación propuesta por Eisner (1998); en otras palabras, la obtención de datos permite diferentes perspectivas: la del investigador, la de sus participantes y el resultado a través de fuentes de selección para obtener la información.

Este estudio se encuentra orientado a la comprensión; por tanto, los métodos de investigación se establecen en tres etapas:

En primera instancia, *la etapa preparatoria:* hace referencia a la selección del barrio Ciudad Jardín Norte, localidad de Suba, como punto de partida para realizar la búsqueda de

familias que cuenten con una historia de vida enlazada al desarrollo de la escuela, la infancia y la ciudad.

Como segunda, *la particularidad del barrio:* radica en la ubicación que, para sus inicios (1950), se encontraba fuera del alcance de vías principales. En su mayoría, las familias fundadoras venían del campo, principalmente del departamento de Boyacá, lo cual marcó costumbres de mescolanza entre lo rural y lo urbano, que aún se conservan en algunas familias.

Finalmente, la *selección de personas cuya infancia se desarrollará entre los años (1970-1980):* como población objeto de estudio, permitió trabajar historias, no sólo de infancia, evocando una imagen, sino de un contexto sociocultural que, a su vez, permitieran identificar las dinámicas llevadas a cabo desde la evidencia fotográfica, acompañada de la narrativa de relatos de vida, entrevistas semiestructuradas y relatos de vida asociados a la infancia.

4. La infancia a través de la fotografía del álbum familiar

4.1 Compilación y sistematización de las imágenes familiares, del estudio de los barrios populares de la sociedad bogotana

Antes de empezar a hablar del tema y de hacer el análisis a partir de la observación de algunas imágenes de la vida de la infancia en los barrios populares de Bogotá en la década de los 80, se hace necesario revisar los preceptos normativos y la importancia del tema para la sociedad colombiana.

El marco normativo está regido principalmente, en la Constitución Política de Colombia de 1991; de allí su importancia. Así, comenzando a revisar, encontramos que en el artículo 44, de los derechos fundamentales, los derechos de los niños, las niñas y los adolescentes, prevalecen sobre los derechos de los demás.

Sin olvidar, por supuesto, que los derechos constitucionales cubren a la toda la sociedad que habita el territorio nacional, pero aún persisten aquellos factores que interfieren con el disfrute de los derechos en pleno y como debería ser.

Uno de estos factores, es las anomalías existentes en las condiciones *sub estándar del hábitat,* que determinan sus especificaciones entre los asentamientos urbanos formales y los informales, así como la parte cultural de la sociedad y sus diferencias. Un ejemplo claro es la sociedad del interior del país, que es totalmente diferente a la sociedad de la parte costera; para ser más específicos, la sociedad bogotana a la sociedad de la costa Caribe colombiana.

Aunque son del mismo país, las costumbres son totalmente diferentes, y esto efectivamente afecta las condiciones del hábitat en el disfrute de los derechos de la infancia. Esto, si centramos la reflexión dinámica en la relación entre los derechos a la vivienda y a la ciudad, y el derecho de la infancia al cuidado, especialmente, la que habita en asentamientos urbanos de origen informal, en Bogotá.

Para ser más específicos, en el caso de Bogotá, en donde la introducción de los instrumentos dispuestos por la Ley 388 de 1997 (Congreso de Colombia, 1997), no ha transformado su condición de ciudad que, sin duda, es altamente segregadora, especialmente en lo socioespacial. Es decir, de una u otra manera, lo que busca es una tendencia marcada a localizar a los más pobres en la periferia de la ciudad, en condiciones precarias y en muchos casos muy inhumanas.

En los últimos años, se ha caracterizado esta forma de crecimiento de las ciudades, mediante la cual se busca que, en pequeñas porciones de suelo desarrollado, en su mayoría al costado del planeamiento urbano, crezca una sociedad con muchas dificultades y precariedades, no sólo en lo económico y social, sino en todos los aspectos de la vida. De esta manera, con la vulneración de los derechos establecidos en la Carta Magna (2020) y con la insuficiente actuación del Estado por medio de sus entidades centralizadas y descentralizadas, la vulneración de derechos está a la orden del día.

4.1.1 Desarrollo de los barrios populares en Bogotá

Es claro que esta investigación, sin olvidar nuestra realidad y el ámbito legal, quiere dar una mirada a la infancia desarrollada en los barrios populares de Bogotá, en la década de los años ochenta, la cual creció sin el auge de la tecnología. Este es un elemento diferenciador, con las generaciones actuales, que aún preguntan cómo los niños de esa época pudieron crecer sin teléfonos celulares, computadoras, televisión por cable y otras cosas que son habituales en el mundo actual.

Así mismo, se preguntan cómo se comunicaban para poder encontrarse a jugar, y es simple: esa sociedad sin tecnología, de una u otra forma era una sociedad con simplezas y felices, y por ello la importancia de la narración para entender estos cambios abismales de nuestra sociedad, aspecto que se puede abordar por medio de fotografías de las cinco familias elegidas del sector del barrio Ciudad Jardín Norte.

Figura 1. Óscar Mauricio Muñoz- Alexander Muñoz.



Fuente: Familia 4

La vida en sociedad, para los habitantes de los barrios populares de Bogotá, entre los años 1970 a 1980, era de vital importancia, más en el desarrollo integral de la infancia. En esa época, la tecnología no tenía el auge que dispone en la actualidad; era una época más segura, y entre las familias se cuidaban. La infancia disfrutaba de la convivencia con sus vecinos y amigos del barrio; todos se conocían, y había una relación cercana entre núcleos familiares del barrio.

Para el caso de estudio que convoca este trabajo de investigación, las familias se desplazaban del sector rural a la ciudad y compraban o alquilaban casas, casas lotes, que les permitían articular trabajo y cuidado de sus hijos, simulado también, las prácticas de crianza manejadas en el campo, donde los más pequeños estaban siempre al cuidado de sus primos, hermanos o familiares cercanos.

Si había un evento social, como cumpleaños, bautizo, primera comunión, entre otros, todos eran invitados y compartían el momento de estar en sociedad, y eso lo entendían desde

el niño más pequeño hasta el abuelo. Era una oportunidad de encuentro, no sólo familiar, sino social; las relaciones se fortalecían y hacían que se desarrollara un sentimiento comunal entre las diferentes familias. Esta unión era anterior a la preparación y el desarrollo del festejo: era compartir en todo sentido con los seres queridos más cercanos.

La socialización del niño en los años 80, era transversal. En las diversas épocas del año, se tenía claro el compromiso con la escuela, y de su mano se encontraba la llegada de las diferentes festividades del año, como la Semana Santa, que, al mejor estilo del barrio, convocaba una procesión, por medio de la parroquia de San Francisco de Sales y, articulado con los colegios de la zona, como el Liceo San Rafael, el Instituto Ciudad Jardín del Norte y el colegio de la parroquia, que llevaba su mismo nombre, fungían diversos actos religiosos, en los cuales los niños hacían parte.

El mismo acto religioso implicaba la majestuosidad y respeto que le imponían los adultos, pero, para los niños de la época, se trababa del compartir en silencio, con cuidado, sin ofender el momento religioso que se estaba conmemorando.

Por ejemplo, en la siguiente narrativa, se evidencia la articulación de actos religiosos con la vida del niño:

Casi toda mi vida estuvo regida por los temas de religión; de hecho, si me pongo a mirar la forma en que está construido mi álbum familiar, lo unen los eventos religiosos: el bautizo, la primera comunión, la visita a Monserrate, la visita al 20 de julio. Casi todo era un plan familiar unido a celebrar en familia la comunión con Dios por medio de la aplicación de los sacramentos. Yo era una niña. Me importaba, de veras, el festejo que venía después; del bautizo no tengo recuerdos, ni uso de razón tenía en esa época. Lo que sí recuerdan mis padres fue la fiesta que se armó en mi nombre, y así podemos ir pasando por cada uno. Era genial ver a mi familia reunida. Para la primera comunión, viajó mi familia de Bucaramanga; me arreglaron como quien prepara una novia, desde la noche anterior y, por supuesto, hubo tremendo festejo en mi nombre por parte de mis padres. Todo esto sumado a la importancia que le daban al sacramento en el colegio (Galvis, Y., 2020).

En procesos de socialización, el caso era diferente para aquellos niños que no profesaban la religión católica:

Mi mamá renunció a la religión católica desde muy pequeña; hizo los sacramentos, se casó por la Iglesia, pero básicamente encontró muchas contradicciones entre la práctica y la teoría de la religión. Por no ser católica y negarse a asistir a las misas y actos religiosos del barrio, nos negaron el cupo en el colegio de la parroquia, y en el que estaba, al orden del monasterio de Calatrava, nos tocaba en colegio público, lejos del barrio, pero en un espacio más tranquilo, sin tantos prejuicios (Vanegas, M., 2020).

Tradiciones de orden religioso, que, en ocasiones, ponían en apuros a aquellos que no comulgaban con la religión católica, pero que debían obedecer por la imposición en algunos casos de la escuela y el orden tradicional del barrio; aun así, se divertían y generaban lazos de amistad que se recuerdan en la actualidad.

De la mano de eventos sociales y festejos, vienen épocas del año, como las vacaciones de mitad de año, en donde las actividades escolares quedaban a un lado y se generaba el espacio para el juego: el juego en la cuadra, la búsqueda de nuevos espacios fuera de los muros del hogar, que evocaban seguridad; los paseos el fin de semana, organizados por varias familias, a conocer algún cerro.

Como bien se nombraba en el lenguaje coloquial, ubicaban siempre al niño en ese espacio privilegiado, en donde deben aprender a compartir con los adultos, pero, a su vez, eran custodiados en sus juegos y dinámicas de socialización:

Recuerdo los preparativos para las fiestas de fin de año; las familias de la cuadra reunían para comprar gallina y hacer sancocho en los cerros de Usaquén. Salían los camiones en los que nuestros padres trabajan normalmente, llenos de vecinos, con sus hijos, con mercado de plaza, petacos de cerveza y, por supuesto, con sus hijos. Era maravilloso pensar en la llegada de fin de año, por el compartir que traía la época (Vanegas, L., 2020).

Figura 2. Marcela Andrea Vanegas Beltrán, Familia 3.



Fuente: familia 3

Figura 3. Leonardo Andrey Beltrán, Familia 2



Fuente: familia 2.

Es claro que la infancia de los 80 se relacionaba más con los de su entorno y sus edades; se trataba de una socialización más marcada por su informalidad y, junto a los medios de comunicación, en un entorno familiar y urbano, en el cual se reunían con espacios claros para el esparcimiento de la vida colectiva o, simplemente, al frente de las casas, que se convertía en el parque, el lugar ideal para jugar y pasarla bien con sus vecinos y amigos.

La infancia, abordada en la presente investigación, da cuenta de una estructura familiar diversa, inmersa en el contexto colombiano: familias de múltiples tipologías, como lo

establece Virginia Gutiérrez de Pineda (1975), que no obedecían a un modelo único patriarcal, conservador y católico, sino que se enmarcaban dentro de la definición pluriétnica y multicultural manifiesta en la Constitución Política del Estado Colombiano de 1991, conexo a la diversidad existente.

Así, frente a los contextos sociales y culturales que se unen en el crisol de la ciudad, se encuentran también las infancias narradas en las imágenes analizadas hasta el momento; en ellas surgen los sentimientos, las obligaciones, las situaciones traumáticas, la socialización de los miembros de la familia, en una estructura heterogénea, donde se intenta conjugar la naciente vida en la ciudad con los bagajes culturales existentes en los espacios rurales o regionales de origen.

Pensar en la infancia, trae el concepto de familia que, a su vez, permite evocar recuerdos, situaciones y emociones de diversa índole. En una mirada actual, *pensar la infancia* hace referencia a las circunstancias irrepetibles que, de alguna manera, conforman la estructura del sujeto.

La infancia siempre ha sido la que, de una u otra forma, demuestra las condiciones sociales del entorno social que se vive dentro determinado grupo. Por ello, la infancia contemporánea; es decir, la infancia actual, de carácter prematuro, complicada, flexible e inconclusa, en cuya base encontramos un proceso que se basa más en la tecnología, es cerrada en sí, en su mundo ideal.

Un mundo que ya no comparte con los adultos, porque no hay cabida en su universo dado por la tecnología y su entorno en las redes sociales que, infortunadamente, los adultos generalmente no comprenden.

4.1.2 Infancia y familia en el barrio Ciudad Jardín Norte, de Bogotá

Con relación a las características de la sociedad colombiana, hacia la década de 1970, Muñoz & Pachón (1991) resaltan los profundos cambios que impactaron la forma en que el Estado y la sociedad se relacionaban con la infancia de la época. La familia patriarcal y

extensa, común a la primera mitad del siglo XX, se encuentra en dos de los estudios realizados, mientras que la familia nuclear prevalece en tres casos (Muñoz & Pachón, 1991).

Un aspecto que debe resaltarse en los tipos de familia, es aquel en el que los relatos de infancia provienen de familias extensas, cuyos miembros originarios son los fundadores del barrio Ciudad Jardín Norte, mientras que las familias nucleares pertenecen a los departamentos de Santander y Boyacá.

En los casos de estudio, se evidencia la salida de la mujer del espacio doméstico, como así lo sugieren Muñoz & Pachón:

Junto con el peso de otros factores como el incremento de la escolaridad, en especial la femenina, y la migración de mujeres jóvenes del campo, redujo significativamente los niveles de la fecundidad, en especial hacia la mitad de los sesenta y los ochenta (Muñoz & Pachón, 1991, p. 150).

A su vez, el ingreso en los primeros años de infancia a las guarderías, se evidencia en dos de los casos estudiados. En primera medida, por las dinámicas laborales de los padres y, de otra parte, por la separación de los conyugues.

La responsabilidad de gastos compartidos, la ausencia del padre, en algunos de los casos, y la homologación de edades de los hermanos, dio forma a nueva estructura familiar, donde el niño es tenido en cuenta como parte activa de la familia, en algunos casos, asumiendo responsabilidades laborales, o tareas del hogar para el caso de las madres proveedoras y cuidado de sus hermanos menores.

Aun cuando en el contexto actual no es aceptable el trabajo infantil —ni permitido legalmente—, en las dos narrativas se presenta esta modalidad, ante la ausencia del padre o de la madre, sin formación académica, ni de experiencia en un oficio; de allí que se haga necesaria la ayuda directa de los menores de 9 y 10 años de edad en el sector productivo y de cuidado: ayudar en las tareas de la casa o en la provisión de recursos, particularmente, alimentos.

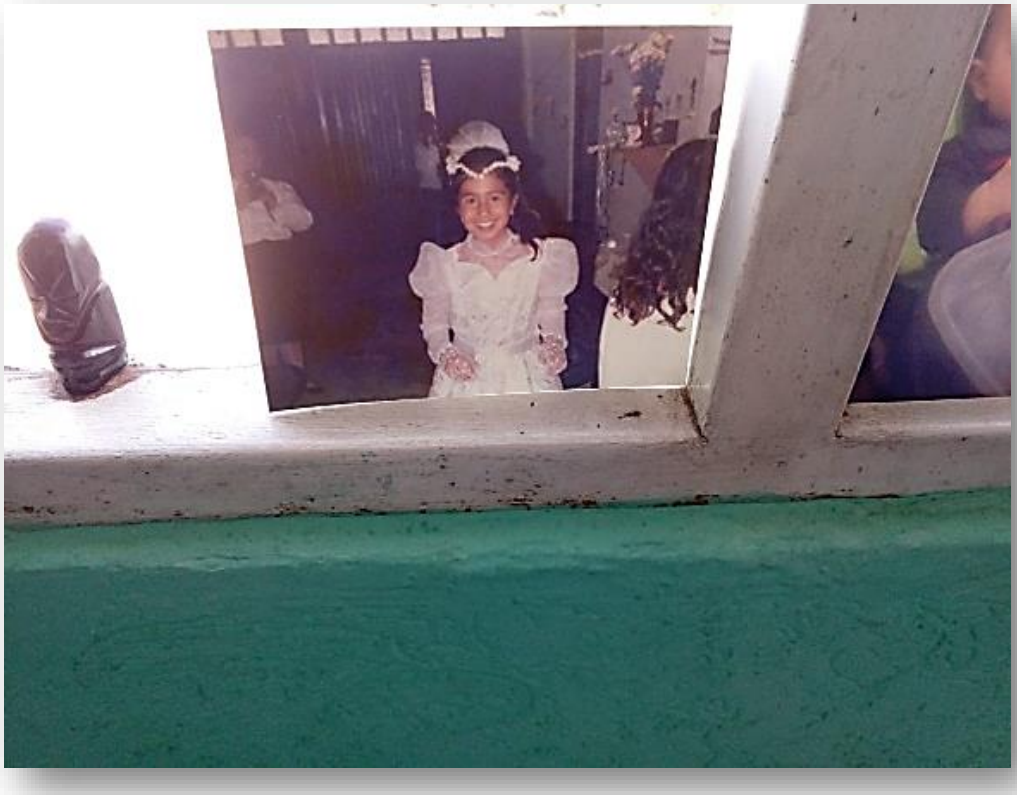
Para poder entender a la infancia, es importante incorporar, en el diálogo familiar, la voz del niño, de su narrativa y de su pensamiento; se trata de una acción fundamental para reconocer el papel de la infancia en nuestra vida y darle la oportunidad de conquistar su identidad y su mundo, siendo, a la vez, transportador de una historia de vida, bajo su precaria experiencia llevada por la cotidianidad.

Figura 4. Yovanna Azucena Galvis Villamizar, Familia 5.



Fuente: Familia 5

Figura 5. Yovanna Azucena Galvis Villamizar. Familia 5.



Fuente: familia 5

Cabe resaltar el papel de tutor que desempeñan los adultos y pares (otros niños), así como los medios de comunicación (principalmente la televisión y la Internet), que resultan primordiales en la edificación del conocimiento social.

Sin embargo, éstos no han sido entendidos como una simple imitación o aprendizaje de comportamientos sociales, sino como un proceso de consenso e introducción de nuevos elementos de saber social y de hechos sociales que el individuo ya posee, y que ha construido con su experiencia vivida y lo dado por su entorno.

En la década de los 80, se consideraba una noción de ciudad trabajadora, donde la ciudad era un espacio socialmente conquistado, principalmente por los niños, sin olvidar que

había algunas variables de género, como la ciudad vista como un lugar para la aventura, para los niños, y de una u otra forma, de peligro y precaución para las niñas.

Se trataba de una simple relación mental que se volvía una creencia social entre el niño y la niña, entre la casa y la calle, pero indudablemente independiente del género. La calle siempre tenía cabida para todos, aunque en esto escasamente estaban vetados los adultos, porque no coincidían en gustos y juegos.

4.2 Transformación de la infancia a través de la fotografía de época y su relación con la escuela-ciudad, bajo el proceso de socialización del niño entre los años 1970 a 1980

El papel del Estado sobre la protección de la infancia no es un tema nuevo y mucho menos de época antigua, varios autores establecen este papel debido a las políticas liberales instauradas en 1930, y aún siguen vigentes, es tan importante tema que se encuentra en la Constitución Política de Colombia de 1991, más aún su importancia radica que es uno de los fundamentos de todo Estado Social de Derecho como es el caso de Colombia.

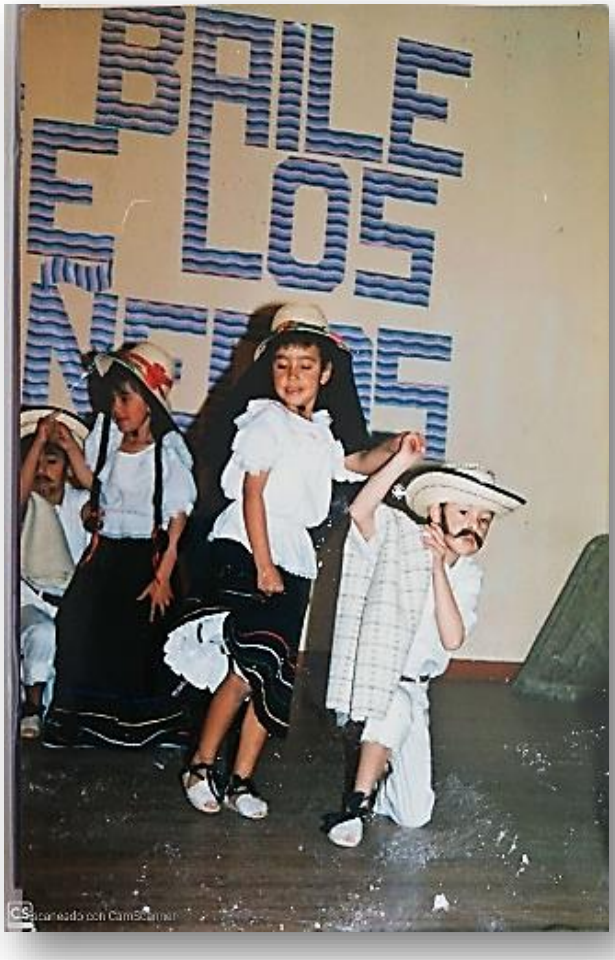
Para poder hacer efectivas estas garantías también se debe velar por el cumplimiento de los derechos fundamentales y de la formación de la sociedad por eso la educación es tan vital para la transformación socio cultural de toda sociedad, y en este capítulo miraremos como se veía la escuela por medio de fotografías en la década de los 80.

Figura 6. Leonardo Andrey Beltrán, Familia 2



Fuente: familia 2

Figura 7. Óscar Leonardo Rodríguez González. Familia 1.



Fuente: familia 1

Para la infancia de los años 1970 a 1980, es muy importante la escuela, ya que no se trata solo del espacio donde se adquieren conocimientos académicos, sino de un compartir constante con sus compañeros, amigos y familiares contemporáneos.

La escuela jugaba un papel importante, pues en ésta se vivía una sociedad que no estaba mediada por la tecnología. Al contrario: albergaba el recreo, que hoy en día llamado descanso, el momento del pique de fútbol entre los amigos y rivales de otros cursos, el momento de la conquista a la chica que le gustara y viceversa, o simplemente, el momento para contarse las cosas, llenar los cuadernos de chismes llamados *chismográfos* de la época,

o brevemente, contar qué había ocurrido en las telenovelas más reconocidas de la época o, simplemente, jugar.

En los años de 1970 a 1980, la infancia esperaba las clases de teatro, danzas y deportes, con ansiedad, ya que era una forma de relajarse y divertirse aprendiendo. Era el momento de dar a conocer a sus compañeros los pasos de baile que la tía o los hermanos mayores le habían enseñado el día anterior; era el momento de estar cerca a la personita que le gustaba, y demostrar sus dotes artísticos: era el momento perfecto para compartir nuevas cosas y aprender.

Espacios importantes para el desarrollo de la infancia, pero no sólo de una forma pedagógica, sino cultural, eran aquellos en los que se recuperaban las danzas típicas colombianas; así mismo, actuar en el teatro, en obras simples y cuentos de Rafael Pombo, aspectos que para la época eran de vital importancia para el desarrollo del país, ya que se mostraban los arraigos culturales, la identidad de sus lugares de origen y aquella identidad que estaban construyendo en la ciudad.

Figura 8. Óscar Leonardo Rodríguez González, Familia 1.



Fuente: familia 1

Figura 9. Óscar Leonardo Rodríguez González, Familia 1



Fuente: familia 1.

El esparcimiento de la infancia de los años 1970 a 1980, estaba lleno de juegos con los amigos, en cuyo aspecto se explica la creación de vínculos de amistad muy fuertes, que todavía, al día de hoy, prevalecen:

El juego de futbol en la calle de al frente de la casa donde los arcos eran dos piedras o los sacos, era jugar con las tapas de la gaseosa a *yermis*, jugar con los boliches, el trompo, los carros de madera y metálicos que se podían estrellar y no se rompían, era una época que no tenía celular, ni *tablets* y por eso para buscar a sus amigos tenían señales como chiflidos o ir a la casa del vecino a pedir permiso por su amigo, era una época que todos compartían y no andaban encerrados como hoy en día, chateando con personas que quizás nunca conozcan; por el contrario, el contacto directo y ameno era constante (Rodríguez, L., 2020).

Aún más, como refiere Leonardo Rodríguez (2020):

Era una época muy diferente a la actual, pero muy divertida, de apoyo constante con los demás; era la época de armar *parche,* y lo que era con uno era con todos, y por eso había más respeto, la vida social era muy intensa, pero era una vida presencial, y el hablar con los amigos y vecinos en todo momento, y dando la cara, enfrentando sus errores de frente (Rodríguez, L., 2020).

Era una vida simple que, para ser felices, sólo se requería estar ahí, sin necesidad de nada de tecnología; el teléfono era de disco, y de tenía que marcar número por número, y esperar que se devolviera el disco a su inicio. Para saber la hora exacta, se tenía que llamar al 117. Los libros y bibliotecas eran importantes, porque eran las únicas bases de conocimiento, escrito y directo fuera de la escuela, ya que no existía la Internet.

Era una época diferente, en la que las Ciencias Sociales no deben mirar como una parte de la historia, sino de una cultura que debe recuperarse, en la medida de las posibilidades, para poder forjar y comprender la cultura colombiana.

Figura 10. Marcela Andrea Vanegas Beltrán, Familia 3.



Fuente: familia 3

Figura 11. Foto Marcela Andrea Vanegas Beltrán, Familia 3.



Fuente: familia 3

Figura 12. Marcela Andrea Vanegas Beltrán, Familia 3.



Fuente: familia 3.

La infancia siempre tiene una visión de la escuela y, como evidenciamos en las fotografías, la escuela es una oportunidad de interactuar con los compañeros; pero no sólo de temas académicos, sino de la oportunidad de jugar, socializar, actuar, bailar, demostrar los dotes artísticos en sus diferentes cualidades: ser quien quiera ser, por un momento, y recordarlo siempre.

Estos aspectos que nos muestran las fotografías, que todos hemos vivido en determinado momento en la escuela, y que recordamos con nostalgia y alegría: aquellas vergüenzas que pasamos y nos sonrojamos, pero que hoy recordamos con alegría e inocencia, esa alegría que entonces teníamos, esa es la escuela.

La infancia contemporánea no ha cambiado en esos entornos; sólo hemos cambiado las formas de ver y de sentir, y de ello no sólo es culpable la tecnología, sino la falta de educadores que se interesen más por formar personas, que dar conocimientos "científicos y teóricos", y es ahí donde se ha cambiado la perspectiva de la escuela.

La escuela es fundamental para la formación de las personas y, por ende, debe ser la base de nuestra sociedad. Nuestro papel como educadores, formadores y parte de la sociedad, es vigilar que sea de la mejor manera, y no por estándares o niveles de conocimiento, que son fundamentales, pero no lo que imprime la infancia en su inocencia y el querer ser ellos mismos, los estudiantes.

El cuidado de los niños se empezó a distribuir entre la escuela y los padres, en dos de los casos, y en los hogares de padres separados, variaba entre vecinos, hermanos, abuelos y centros comunitarios. Esta dinámica obligó al ingreso a la edad escolar en etapas tempranas y, al mismo tiempo, a la intervención de profesionales educados y capacitados para el cuidado de los menores.

En las décadas de estudio, el rol de la mujer cambió, dejando a un lado las dinámicas patriarcales y, particularmente, la idea de pertenecer al núcleo familiar y a los oficios domésticos, equiparando la formación y ocupación laboral y, a su vez, en la tarea de educar a los hijos. En tres de los casos consultados, se hace evidente la ausencia del padre (aspecto

que se hace evidente en la gran mayoría de las narrativas), la separación de los cónyuges y el vínculo de la madre con diferentes compañeros ocasionales.

Con relación a las imágenes de infancia —aunque en principio se establece una separación de las tradiciones católicas—, es un factor común en los cinco casos de estudio, la asistencia a los actos religiosos; éstos, vinculados a impartir los sacramentos, como el bautismo y la primera comunión, particularmente. Por la tradición católica del barrio y la parroquia, la influencia en los dos centros educativos fundadores, como el Colegio Parroquial San Francisco de Sales, de carácter privado, masculino, y el Instituto Ciudad Jardín Norte, dirigido por la Comunidad Religiosa del Sagrado Corazón, llamado en un principio, la "Escuela de los Pobres", se hace evidente no sólo la tradición religiosa católica en la comunidad, sino la influencia de ésta en el devenir cultural de la misma.

La vida cotidiana de los niños se encuentra marcada por actividades que obedecen a la rutina diaria, como asistir a la escuela, hacer sus deberes académicos y familiares; también se compone de aquellos momentos que suponen una coyuntura, como la pérdida de un ser querido, la partida de un familiar de su núcleo cercano o el desprendimiento de costumbres que ha llevado consigo durante varios años; todas ellas quedan en el recuerdo.

Cabe apuntar que, aunado a espacios que componen el recuerdo y la composición de la vida de los sujetos, se encuentran aquellas fechas denominadas, en la mayoría de los relatos, *ocasiones especiales.* Una de éstas hace referencia a la celebración de los cumpleaños, un evento que, en los niños, deja marcas imborrables, que superan el paso del tiempo y, de alguna manera, se pueden replicar en las familias que hoy, como adultos, cada uno de ellos conforman.

Es recurrente la preparación previa a la fecha especial, con la elaboración de gorros para la fiesta, construidos artesanalmente; el atuendo del cumpleañero y la unión de vecinos, amigos; la familia nuclear y extensa. De igual manera, se observa la manera alterna, en la que niños y adultos se divierten en los mismos espacios. A su vez, el consumo de bebidas alcohólicas frente a los niños —aspecto que hoy en día es reprochable y que constituye una

exposición innecesaria para los menores—, eran una variable normal en los encuentros familiares de la época.

En esta dirección, la escuela debe dirigirse al desarrollo integral de la infancia, en virtud de que estas experiencias transforman la vida entera y, claro, las formas de crianza y consigo las formas de ser de la familia y la sociedad. En efecto, como se encuentra estipulado en la *Constitución Política de 1991*, la educación integral es la base de la sociedad, así como el cuidado gubernamental y de la familia. Por tanto, dependiendo de estos parámetros, se hace presente un nuevo tipo de *infancia*, que se denomina *contemporánea*, que busca nuevas cosas dadas por la sociedad, los medios de comunicación, las redes sociales, la Internet, y que hacen que se aparte del conglomerado social y, en este plano, esté a la vanguardia, más de la tecnología que del mismo hecho y deseo de vivir.

En tal sentido, debemos ser conscientes de que la infancia contemporánea busca volver sobre la sociedad; esto es, dirigirse sobre una nueva clase de relación con la ciudad, en la que, mediante una relación armónica y democrática, se concentren de nuevo en su presencia y su voz: que la persona sea lo más importante antes que los demás aspectos de la realidad, entre ellos, el económico, aplacados y restringidos a la esfera privada del hogar.

La infancia y la juventud contemporáneas, al exigir su presencia en el escenario público, presionan otras miradas que sobre ella se tienen, aun, incluso, desde el desconocimiento en su dimensión, no sólo del escolar uniformado, sino del niño, como constructor de una nueva realidad y de una nueva subjetividad.

4.3. Imagen con relato, narrativa y recuerdo de los habitantes del sector

Siguiendo la línea asociada a la construcción de espacios formales, que den cuenta de un reconocimiento a los logros de la infancia, se encuentran las fotografías asociadas a la categoría de *escuela*, que, como factor común, se ubica la secuencia cronológica en la escolaridad del niño, y se incorpora en los logros académicos la culminación de la educación primaria y en la mayoría de los casos estudiados.

Este evento se registra con las fotografías clásicas de cada niño, con un lápiz o bolígrafo en sus manos, en un escritorio que, generalmente, era el mejor presentado de la institución educativa, con fondos de la imagen que evocan paisajes europeos. El mapa de Colombia, cuya imagen marca el cierre de una etapa, supone el ingreso a un espacio académico y social más estructurado, con mayores responsabilidades y autonomía. Otro factor común es la construcción de espacios artísticos, como la preparación de danzas típicas, con atuendos especiales; las izadas de bandera también constituyen un espacio elaborado, desde la escuela, para la infancia y su reconocimiento.

Un tercer aspecto, revisado en las imágenes estudiadas, se vincula a la relación del niño con la ciudad, en donde existe una correlación directa con la familia, el uso del transporte público, y la movilización por diferentes espacios de la ciudad, que suponen, en la mayoría de los casos, una ocasión importante y exclusiva para compartir con los adultos cercanos. Son pocas las fotografías que muestran esta relación en lo abordado, pero se puede ubicar la constitución del espacio externo al barrio, como paseos de familia a lugares aledaños a la ciudad, como los municipios de Tabio, Cota y Facatativá.

Estudiar la infancia, implica revisar las relaciones que, tanto la familia, la escuela, como las instituciones y el Estado, proveen a esta población que, sin duda, permite establecer un punto de partida para entender lo que somos en la actualidad como sociedad, y la contribución del campo educativo a espacios de reflexión y construcción de infancias más reflexivas y coherentes con la constitución de las generaciones futuras.

Para tal efecto, revisemos las siguientes fotos, para ver, en la niñez, la sencillez, donde se retrata la ternura, los primeros pasos, y se da un valor especial a la familia, particularmente, a los primos, esos amigos que no se escogen y que acompañan varios años de infancia y juventud; que van de la mano en cada evento familiar, académico, religioso; que se disfrazaban para el *día de las brujas*, y que también servían de cómplices, en cada locura que se presentaba en la llamada cuadra o vecindario.

Figura 13. Fotos 13,14 y 15. Marcela Andrea Vanegas Beltrán, Familia 3







Fuente: familia 3.

Figura 14. Fotos 16, 17,18 y 19. Leonardo Andrey Beltrán, Familia 2.









Fuente: familia 2

La fiesta familiar, para la infancia de los años 1970 a 1980, era un encuentro con los primos que no se veían; con las tías y tíos que le regalaban para los dulces. Era una moneda o un billetico que no significaba el valor comercial, sino la oportunidad de manejar "plata", para gastarla con los amigos o terminar de "conquistar a esa chica".

La fiesta familiar, para la infancia, era el momento de sentirse libre, porque los padres no se centraban en ellos, sino, por el contrario, estaban tan ocupados, que los niños se la podían pasar con los primos y amigos, jugando, sin importar que fuera en el frente de la casa o el parque de la esquina, y mucho menos, la hora. Era el bailar con las tías para continuar las clases de danzas; era disfrutar con la comida y ponerse la pinta, que sólo era para ocasiones importantes.

La fiesta familiar significaba el momento cumbre de la familia, donde todos compartían, sin importar la edad u otras condiciones. Era el momento del reencuentro entre aquellos familiares que vivían lejos y casi no se veían. La fiesta familiar era simplemente eso: *una fiesta en familia.*

Figura 15. Fotos N° 20,21 y 22. Óscar Leonardo Rodríguez González, Familia 1.







Fuente: familia 1

En esta dirección, para Jerome Bruner (1966*)*, el sujeto organiza su experiencia, conocimiento y transacciones relativas al mundo social, mediante la narrativa. Las narraciones, por lo demás, presentan algunas propiedades, como una suma de secuencias singulares de sucesos, estados mentales, acontecimientos, en los que participan los seres humanos como personajes o actores. Las narraciones pueden ser reales o imaginarias, sin menoscabo de su poder como relato, y tienen una forma peculiar de enfrentarse a las desviaciones de lo canónico o magistral (Burker, 1996).

Es claro, entonces, que el pensamiento narrativo es de vital importancia, ya que nos permite dar a conocer mejor la interacción social humana. La narrativa hace que los sujetos produzcan descripciones únicas, en razón de que pueden construir diversas historias sobre el mismo hecho, a la vez que su diversidad posibilita el surgimiento de múltiples significaciones.

Se podría decir, en este sentido, que la narrativa es inherente a la condición humana o a la mente misma, ya que el lenguaje narrativo permite un continuo proceso de transacción del saber cotidiano, con los saberes sistematizados, y los orienta a su mejor destino, como la apropiación personal o significativa de los mismos.

Así, mediante la narrativa y el *pensamiento narrativo*, entramos en ese conjunto de pizarras que son tomadas de relaciones socioculturales, en las cuales el sujeto se encuentra en el medio. Cabe recordar, en nuestro caso particular, que estamos hablando de los diversos niveles de memoria y experiencia del niño que, siendo adulto, al recordar, vuelve a ser ese niño que nunca se pierde.

Así, cuando trabajamos su narrativa e inspeccionamos su relación con la ciudad, vemos, en consecuencia, la experiencia y la forma como el niño la organiza por medio del pensamiento narrativo. En otras palabras, se desarrolla a través de una actividad cognitiva, mediada, inicialmente, por una relación con el presente y, luego, una relación más compleja entre el presente, el pasado y el futuro.

Un ejemplo claro de la narrativa, es cuando le pedimos al señor Óscar Muñoz, que nos comente sobre una foto de las vistas anteriormente y, en respuesta, esto es lo que nos dice:

La primera y la segunda foto, corresponden al mismo cumpleaños... Un evento que recuerdo como algo muy especial, ya que encerró el compromiso de muchas personas, y lo mejor es que todas trabajaban para mi cumpleaños. Mi papá, se puede decir, que ocupaba, y tal vez siempre fue así, un lugar dominante en cualquier círculo social en el que estuviera incluido su trabajo y esto, pienso yo, obedecía a su carácter dominante. Esto, para poner en contexto lo que sucedía en los días previos a la celebración de mi cumpleaños, ya que mi papá quería hacer una reunión por mi cumpleaños número seis y sus amigos se comprometieron a colaborar con algunas cosas, como, por ejemplo, los gorros para cada niño que generaron algún tipo de castigo para quienes los estaban haciendo, ya que casi no estuvieron listos para ese día.

El amigo de mi papá regañó a sus hijas porque no habían terminado los gorritos para el cumpleaños del hijo de don Muñoz. De la fiesta en sí, tengo pocos recuerdos, excepto por la presencia de mis primos que siempre fueron importantes para mí... Eso lo recuerdo perfectamente, ya que, para esa época, al mejor estilo de “Los Victorinos”, yo ya estaba enamorado de mi prima Alexandra.

Eran tiempos en los que yo era el centro de atención de mi papá, de mi mamá y por ahí derecho, en la fiesta, de todos los asistentes. Nuestra familia era pequeña. Mi hermano recién había llegado de Bucaramanga y los asistentes a nuestros eventos, que por cierto no eran tantos, eran siempre de mi tía Esther y su familia, y mi tío Hugo y su esposa... El resto de nuestra familia estaba y ha estado en Bucaramanga. Recuerdo con especial cariño la chaqueta café y el sombrero especial que portaba ese día (Muñoz, O., 2020).

Al escuchar la narración de una persona, se tiene en cuenta que lo que uno no hizo ni vio, habría de afectarle o motivarle por el modo como es contada la historia, lo que ha hecho o lo que va a hacer. Narrar se convierte entonces en un acto no sólo expositivo, sino también retórico. Para narrar de una manera convincente nuestra versión de los hechos, no se necesita sólo el lenguaje, sino también dominar las formas emocionales, no tanto retóricas; pero en todo esto, mientras adquiere estas habilidades, el niño aprende también a utilizar algunos instrumentos menos atractivos del mercado retórico: la picardía, el piropo y demás enredos posibles para llevarlos a su historia.

Además, aprende también muchas de las formas útiles de interpretación y, gracias a ello, desarrolla una empatía más acogedora de sus historias; de una u otra forma, es entrar en su vida, su pensamiento o simplemente, en la historia que se acabó de inventar.

Conclusiones

La infancia abordada, en el presente trabajo, da cuenta de una estructura familiar diversa, inmersa en el contexto colombiano; familias de múltiples tipologías, como lo establece Virginia Gutiérrez de Pineda (1975), que no obedecen a un modelo único patriarcal, conservador y católico, sino que se enmarcan en la definición pluriétnica y multicultural manifiesta en la Constitución Política de 1991.

Conexo a la diversidad existente frente a los contextos sociales y culturales que se unen en el crisol de la ciudad, se encuentran también las infancias narradas en las imágenes analizadas. En ellas, surgen los sentimientos, las obligaciones, las situaciones traumáticas, la socialización de los miembros de la familia en una estructura heterogénea, donde se intenta conjugar la naciente vida en la ciudad con los bagajes culturales existentes de los espacios rurales o regionales de origen.

Pensar en la infancia, trae el concepto de familia que, a su vez, permite evocar recuerdos, situaciones y emociones de diversa índole; en una mirada actual, hace referencia a circunstancias irrepetibles que, de alguna manera, conforman la estructura del sujeto.

Con relación a las características de la sociedad colombiana, hacia la década de 1970, Muñoz & Pachón (1991), resaltan los profundos cambios que impactaron la forma en que el Estado y la sociedad se relacionaban con la infancia de la época. La familia patriarcal y extensa, común a la primera mitad del siglo XX, se encuentra en dos de los estudios realizados, mientras que la familia nuclear prevalece en tres casos.

Un aspecto a resaltar en los tipos de familia es que aquellos relatos de infancia, que provienen de familias extensas, son fundadores del barrio Ciudad Jardín Norte, mientras que las familias nucleares pertenecen a los departamentos de Santander y Boyacá.

En los casos de estudio, se evidencia la salida de la mujer del espacio doméstico. Al respecto, Muñoz & Pachón (1991), consideran que,

Junto con el peso de otros factores como el incremento de la escolaridad, en especial la femenina, y la migración de mujeres jóvenes del campo, redujo significativamente los niveles de la fecundidad, en especial hacia la mitad de los sesenta y los ochenta (Muñoz & Pachón, 1991).

Así, el ingreso en los primeros años de infancia a las guarderías, se evidencia en dos de los casos estudiados. En primera medida, por las dinámicas laborales de los padres y, de otra parte, por la separación de los cónyuges, la responsabilidad de gastos compartidos, la ausencia del padre, en algunos de los casos, y la homologación edades de los hermanos, daría forma a una nueva estructura familiar, donde el niño es tenido en cuenta como parte activa de la familia, en algunos casos, asumiendo responsabilidades laborales, y tareas del hogar, para el caso de las madres proveedoras y cuidado de sus hermanos menores.

Aunque en el contexto actual no es aceptable el trabajo infantil ni permitido legalmente, en dos narrativas se presenta esta modalidad. Ante la ausencia del padre, y una madre sin formación académica ni experiencia en un oficio, se hace necesaria la ayuda directa de los menores de 9 y 10 años de edad en el sector productivo y de cuidado.

El cuidado de los niños se empezó a distribuir entre la escuela y los padres, en dos de los casos, y en los hogares de padres separados variaba entre vecinos, hermanos, abuelos y centros comunitarios. Esta dinámica obligó al ingreso a la edad escolar, en etapas tempranas, y la intervención de profesionales educados y capacitados para el cuidado de los menores.

El rol de la mujer cambia para las décadas de estudio, dejando a un lado las dinámicas patriarcales y, particularmente, el pertenecer al núcleo familiar y a los oficios domésticos, equiparando la formación y ocupación laboral y, a su vez, educando a sus hijos. En tres de los casos consultados, se hace evidente la ausencia del padre (aspecto que se hace evidente en las narrativas), la separación de los cónyuges y el vínculo de la madre con diferentes compañeros ocasionales.

Se advierte en la comunidad la influencia de la religión católica, en la asistencia a actos religiosos, vinculados a impartir los sacramentos, como el bautismo y la primera comunión.

La tradición católica del barrio y la parroquia, se hace presente en los dos centros educativos fundadores: el Colegio Parroquial San Francisco de Sales, de carácter privado, masculino y el Instituto Ciudad Jardín Norte, dirigido por la comunidad religiosa del Sagrado Corazón, llamado en un principio la "Escuela de los Pobres".

La vida cotidiana de los niños se encuentra marcada por actividades que obedecen a la rutina diaria, como asistir a la escuela, hacer sus deberes académicos y familiares; también se compone de aquellos momentos que suponen una coyuntura como la pérdida de un ser querido, la partida de un familiar de su núcleo cercano o el desprendimiento de costumbres que ha llevado consigo durante varios años. Todas ellas quedan en el recuerdo.

Cabe apuntar que, aunado a espacios que componen el recuerdo y la composición de la vida de los sujetos, se encuentran aquellas fechas, denominadas en la mayoría de los relatos como "ocasiones especiales". Una de ellas hace referencia a la celebración de los cumpleaños, un evento que en los niños deja marcas imborrables, que superan el paso del tiempo y, de alguna manera, se pueden replicar en las familias que hoy, como adultos, cada uno de ellos conforman.

Para tales celebraciones, es recurrente la preparación previa a la fecha especial, con la elaboración de gorros para fiesta, construidos artesanalmente; el atuendo del cumpleañero y la unión de vecinos, amigos, la familia nuclear y extensa. De igual manera, se observa la manera alterna en la que niños y adultos se divierten en los mismos espacios, el consumo de bebidas alcohólicas frente a los niños, cuyo aspecto hoy en día es reprochable y constituye una exposición innecesaria para los menores, eran una variable normal en los encuentros familiares de la época.

Como reconocimiento a los logros de la infancia, se encuentran las fotografías asociadas a la categoría de *escuela*. Como factor común, se ubica la secuencia cronológica en la escolaridad del niño; se incorpora en los logros académicos la culminación de la educación primaria y, en la mayoría de los casos estudiados, este evento se registra con las fotografías clásicas de cada niño con un lápiz o bolígrafo en sus manos, en un escritorio que, generalmente, era el mejor presentado de la Institución Educativa; con fondos de la imagen

que evocan paisajes europeos y el mapa de Colombia. Esta imagen marca el cierre de una etapa, y supone el ingreso a un espacio académico y social más estructurado, con mayores responsabilidades y autonomía.

Otro factor común es la construcción de espacios artísticos, como la preparación de danzas típicas con atuendos especiales; las izadas de bandera también constituyen, para la infancia y su reconocimiento, un espacio elaborado desde la escuela.

La relación del niño con la ciudad, en donde existe una relación directa con la familia, el uso del transporte público, y la movilización por diferentes espacios de la ciudad, suponen, en la mayoría de los casos, una ocasión importante y exclusiva para compartir con los adultos cercanos. Aun así, son insuficientes las fotografías que muestran esta relación en el tema abordado. Sin embargo, se puede ubicar la constitución del espacio externo al barrio, en los paseos de familia a lugares aledaños a la ciudad, como los municipios de Tabio, Cota y Facatativá.

Bibliografía

Álzate, M. (2002). Concepciones e imágenes de la infancia. *Revista de Ciencias Humanas.* Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira. 8, (28).

Ariès, P. (1987). El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen. Madrid: Taurus.

Bardet, G. (1961). *El Urbanismo.* Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.

Benjamin, W. (1982). *Infancia en Berlín hacia 1900.* Madrid: Ediciones Alfaguara.

Bruner, J. (1966). *The culture of education.* Cambridge, Massachusetts London, England: Harvard University Press.

Burker, P. (1996). Formas de hacer historia, historia de las imágenes. Madrid: Alianza Editorial.

Congreso de la República. (1997). *Ley 388 de 1997.* Disponible en: https://www.minambiente.gov.co/images/normativa/leyes/1997/ley_0388_1997.pdf

Constitución Política de Colombia, 1991. (2010). Bogotá: Leyer Editores.

De Mause, Ll. (1982). La evolución de la infancia. *Historia de la infancia.* Madrid: Alianza Universidad.

Eisner, E. W. (1998). El ojo ilustrado. Indagación cualitativa mejora de la práctica educativa. Barcelona: Editorial Paidós.

Fontanella, L. (1981). La historia de la fotografía en España desde sus orígenes hasta 1900. Madrid: El Viso Editores.

Galvis, Y. (2020). Entrevista. Bogotá.

Gastaminza, F. (2002). *Dimensión documental de la fotografía.* Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

Giddens, A. (1996). *Consecuencias de la Modernidad.* Madrid: Alianza Editorial.

Ginzburg, C. (2016). El queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI. Barcelona: Ediciones Península.

Gioja, R. I. (1972). *Ciudades Europeas. Un enfoque Latinoamericano.* Buenos Aires: Editorial Kier.

Gutiérrez de Pineda, V. (1964). *Familia y cultura en Colombia: Topologías, funciones y dinámica familiar.* Bogotá: Tercer Mundo Editores, Universidad Nacional de Colombia.

Jiménez Becerra, A. (Segundo semestre, 2012). El papel de la imagen, el imaginario y la memoria política en Colombia: el caso de la Unión Patriótica, una memoria rota, una memoria irresuelta, 1985-2003. *Revista Ciudad Paz-ando.* Vol. 5. Núm. 2. Bogotá: Fondo de Publicaciones Universidad Distrital. pp. 53-70.

Jiménez Becerra, A. (2012). *Emergencia de la infancia contemporánea en Colombia, 1968-2006.* Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Centro de Investigaciones y Desarrollo Científico.

Jiménez Becerra, A. (julio-diciembre, 2012). Carlo Ginzburg: reflexiones sobre el método indiciario. *Esfera.* Vol. 2, núm. 2. Bogotá: MISI, Maestría en Investigación Social Interdisciplinaria. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. pp. 21-28.

Jiménez Becerra, A. & Infante, R. (2008). *Infancia y ciudad en Bogotá. Una mirada desde las narrativas populares.* Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Centro de Investigaciones y Desarrollo Científico.

Lara, L. (2005). La fotografía como documento histórico, artístico y etnográfico: una epistemología. *Revista de Antropología Experimental*. Jaen, Campus Las Lagunillas: Universidad de Jaen.

Massot Lafón, M. I. (2001). *Vivir entre dos culturas.* Tesis doctoral. Barcelona: Universidad de Barcelona.

Merriam Sharan, B. (1998). Qualitative research and case study applications in education: revised and expanded from "Case study research in education". San Francisco: Jossey-Bass.

Mier, R. (1995). El retrato y la metamorfosis de la memoria: La transformación de la historia en el origen de la fotografía. *Historia y Grafía*. San Andrés Cholula (México): Universidad Iberoamericana Puebla. Núm. 4, 81-109.

Muñoz, C. & Pachón, X. (1988). *Historia social de la infancia, Bogotá, 1900-1989.* Bogotá: Fundación para la Promoción de la Investigación y la Tecnología. Banco de la República. 7 vols.

Muñoz, C. & Pachón, X. (1991) La niñez en el siglo XX. Comienzos de siglo Santafé de Bogotá: Editorial Planeta.

Muñoz, C. & Pachón, X. (1996) La aventura infantil a mediados de siglo Santafé de Bogotá: Editorial Planeta.

Muñoz, C. & Pachón, X. (1991). La niñez en el siglo XX. Salud, educación, familia, recreación, maltrato, asistencia y protección. Bogotá́: Editorial Planeta.

Pestalozzi, J. H. (1976). *Cómo enseña Gertrudis a sus hijos. Cartas sobre la educación de los niños.* Libros de Educación elemental (Prólogos). Introducción de Edmundo Escobar. México: Porrúa.

Silva, A. (1998). Álbum de familia: La imagen de nosotros mismos. Bogotá: Editorial Norma.

Silva, A. (2006). *Imaginarios Urbanos.* Bogotá: Arango Editores Ltda. Quinta edición, corregida y ampliada.

Entrevistas

Muñoz García, A. L. (2000). *Entrevista a Óscar Muñoz.* Buenos Aires, Argentina.

Muñoz García, A. L. (2020). *Entrevista a Leonardo Vanegas*. Bogotá,

Muñoz García, A. L. (2020). *Entrevista a Marcela Vanegas.* Bogotá.

Anexos

Anexo 1 Autorización para uso de derechos de imagen

Autorización de uso de derechos de imagen sobre fotografías y fijaciones audiovisuales (videos) y de propiedad intelectual, otorgado a la Universidad Distrital Francisco José de Caldas

Yo, _____, identificado(a) con ____ número _____ expedida en _____, como representante legal de _____, identificado con T.I. No. _____; por medio del presente documento otorgo autorización expresa del uso de los derechos de imagen que le reconocen la Constitución, la ley y demás normas concordantes a la **UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSE DE CALDAS**. La autorización se regirá por las normas legales aplicables y en particular por las siguientes:

CLÁUSULAS

PRIMERA. - *Autorización y objeto.* Mediante el presente instrumento autorizo a la **UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSE DE CALDAS**, para que haga el uso y tratamiento de los derechos de imagen de mi representado, así como incluirlos sobre fotografías; procedimientos análogos a la fotografía; producciones audiovisuales (Videos); así mismo los derechos patrimoniales de autor (reproducción, comunicación pública, transformación y distribución); los derechos conexos y en general, todos aquellos derechos de propiedad intelectual que tengan que ver con el derecho de imagen.

SEGUNDA. - *Alcance de la autorización.* La presente autorización de uso se otorga de conformidad con las normas internacionales que sobre Propiedad Intelectual sean aplicables, así como bajo las normas vigentes en Colombia, para ser utilizada en formato o soporte material en ediciones impresas, y se extiende a la utilización en medio electrónico, óptico, magnético, en redes (Intranet e Internet), mensajes de datos o similares y en general para cualquier medio o soporte conocido o por conocer en el futuro. La publicación podrá efectuarse de manera directa o a través de un tercero que se designe para tal fin.

TERCERA. - *Territorio y exclusividad.* - Los derechos aquí autorizados se dan sin limitación geográfica o territorial alguna. De igual forma, la autorización de uso aquí establecida no implicará exclusividad, por lo que me reservo el derecho de otorgar autorizaciones de uso similares en los mismos términos en favor de terceros.

CUARTA. - *Derechos morales.* La autorización de los derechos antes mencionados no implica la cesión de los derechos morales sobre los mismos por cuanto en conformidad con lo establecido en el artículo 6 Bis del Convenio de Berna para la protección de las obras literarias, artísticas y científicas; artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993; estos derechos son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables. Por lo tanto, los mencionados derechos seguirán radicados en cabeza mía.

QUINTA. - La presente autorización se realiza a Título Gratuito, por lo que no se genera ningún tipo de remuneración, vínculo laboral, ni obligación pecuniaria alguna entre las partes.

SEXTA. - La **UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSE DE CALDAS** se compromete a dar siempre el crédito al TITULAR de los datos, en los materiales impresos y digitales que se publiquen, cuando lo amerite.

SÉPTIMA. - *Autorización de tratamiento de datos Personales.* Autorizo de manera previa, explícita, inequívoca e informada a la **UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSE DE CALDAS** para que recolecte, trate y transfiera los datos personales de mi representado, derivados de la presente relación contractual, por el tiempo que sea necesario para alcanzar dicha finalidad. Esta autorización comprende la información suministrada verbalmente, por escrito, toma fotográfica y/o videos o utilice las fotografías y procedimientos análogos a la fotografía, o producción audiovisual (Video), o por cualquier medio, teniendo en cuenta lo siguiente:

De conformidad con el artículo 12 de la ley 1581 de 2012 Colombia, reconozco que la **UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSE DE CALDAS** me ha informado de manera clara, previa y expresa de lo siguiente:

a) *Tratamiento y finalidad:* Que los datos personales de mi representado serán recolectados mediante diferentes medios (diligenciamiento de formularios, fotografías, videograbaciones, página Web, entre otros), con el propósito de ser tratados manual o electrónicamente para los fines señalados en el presente documento y para dar cumplimiento a éste. También serán usados para las siguientes finalidades: i) Para mantener actualizada la información, verificar los datos; ii) Realizar informes, iii) realizar, publicar, imprimir, reproducir y disponer de cualquier forma conocida o por conocer toda las tomas fotográficas y/o audiovisuales en las cuales aparezca su imagen, así como toda fotografía y procedimientos análogos a la fotografía, o producción Audiovisual (Video), iv) Enviar

comunicaciones; v) Generar estadísticas, crear información institucional para procesos de aseguramiento de calidad, generar reportes; vi) Dar respuestas a entidades externas en ejercicio de sus funciones, y requerimientos internos de información; vii) Para fines de seguridad, validación de información, identificación biométrica. viii) Para ser reproducidas en materiales educativos producidos por la **UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSE DE CALDAS**, tales como libros de estudio, guías de estudio u otros materiales didácticos o materiales publicitarios del mismo, siempre y cuando no afecten su integridad personal ni vayan en contra de sus principios morales y éticos; ix) Para que realice actividades con fines de fidelización, seguimiento, ofrecer educación continua, profesional universitaria y posgradual, invitación y participación en eventos. x) Así mismo, para fines de mercadeo, contactarme, realización de encuestas, servicio al usuario, realización de campañas; xi) Para actividades de bienestar institucional, xii) Generar paz y salvos, certificaciones, tanto académicas como financieras; xiii) Así como para ser empleados como prueba en cualquier tipo de proceso.

En caso de ser necesario, para cumplir las finalidades autorizadas o para procesos de *cloudcomputing* o *big* data, autorizo que los datos personales de mi representado sean transferidos y transmitidos a cualquier país del mundo que proporcione o no niveles adecuados de protección de datos.

b)*Datos sensibles:* Reconozco que me es facultativo responder preguntas que versen sobre información sensible (como, por ejemplo, datos relacionados con el estado de salud, fotos, video grabaciones, huella dactilar, etnia, orientación sexual, capacidades diversas, "población vulnerable") o sobre menores de edad. Dentro de los datos personales sensibles se encuentran las huellas dactilares, fotos, entre otros y son de mi facultativo suministro. Las huellas dactilares, fotos, y videograbaciones pueden ser tratadas para fines de seguridad, validación de información, como sistema de identificación biométrica, para ser reproducidas en materiales educativos producidos por la **UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO**

JOSE DE CALDAS, tales como libros de estudio, guías de estudio u otros materiales didácticos o materiales publicitarios del mismo, así como también para campañas de mercadeo de la Institución.

c) *Derechos del titular del dato:* En mi condición de representante legal del titular de los datos, reconozco que tiene los siguientes derechos en adición a los previstos en la Constitución, en la ley y sus normas reglamentarias: a) Conocer, actualizar y rectificar los datos personales frente a los responsables del Tratamiento – la **UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSE DE CALDAS** o Encargados del Tratamiento. Este derecho se podrá ejercer, entre otros, frente a datos parciales, inexactos, incompletos, fraccionados, que induzcan a error, o aquellos cuyo Tratamiento esté expresamente prohibido o no haya sido autorizado; b) Solicitar prueba de la autorización otorgada al Responsable del Tratamiento - la **UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSE DE CALDAS,** salvo cuando expresamente se exceptúe como requisito para el Tratamiento, de conformidad con lo previsto en el artículo 10 de la ley 1581 de 2012; c) Ser informado por el Responsable del Tratamiento- la **UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSE DE CALDAS**, o el Encargado del Tratamiento, previa solicitud, respecto del uso que le ha dado a los datos personales; d) Presentar ante la Superintendencia de Industria y Comercio quejas por infracciones a lo dispuesto en la citada ley y las demás normas que la modifiquen, adicionen o complementen; e) Revocar su autorización y/o solicitar la supresión del dato cuando en el Tratamiento no se respeten los principios, derechos y garantías constitucionales y legales o en los demás casos que lo ordena la ley, y f) Acceder en forma gratuita a los datos personales que hayan sido objeto de Tratamiento.

d) *Datos de identificación y contacto del responsable del tratamiento:* También he sido informado (a) que la **UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSE DE CALDAS** es el responsable del tratamiento de los datos personales y su dirección física y electrónica son las siguientes: Carrera 73A No.81B-70, www.udistrital.edu/contacto2. Adicionalmente,

manifiesto que la **UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSE DE CALDAS** ha puesto en mi conocimiento su Política de Tratamiento de Información la cual está disponible en http://www.udistrital.edu/documentos-institucionales.

1)Autorizo de manera libre y voluntaria, previa, explícita, inequívoca e informada a la **UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSE DE CALDAS** para que recolecte, utilice, trate almacene, consulte, transfiera y procese los datos personales de mi representado, tales como documento de identificación, número de identificación, nacionalidad, país de residencia, dirección, teléfono, estado civil, correo electrónico corporativo y personal, (incluidos los sensibles) para los fines indicados en el literal a) del punto primero y en particular para aquello relacionado con cuestiones de orden legal o contractual por el tiempo que sea necesario para alcanzar dicha finalidad. Esta autorización comprende la información suministrada verbalmente, por escrito, toma fotográfica y/o videos o utilice las fotografías y procedimientos análogos a la fotografía, o producción Audiovisual (Video), o por cualquier medio. Por lo tanto, la **UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSE DE CALDAS** podrá realizar todos los usos necesarios para alcanzar dicha finalidad, como, entre otros, los siguientes: (1) Dar cumplimiento a las leyes; (2) Cumplir las instrucciones de las autoridades judiciales y administrativas competentes; (3) Efectuar las actividades necesarias requeridas en la etapa precontractual -como el análisis y verificación de la información suministrada a la **UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSE DE CALDAS**, contractual y poscontractual con la **UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSE DE CALDAS**; (4) Acceder, consultar, validar o corroborar los datos personales (privados, semiprivados, sensibles o reservados) que reposen o estén contenidos en bases de datos o archivos de otros centros educativos, empresas, o cualquier entidad pública o privada ya sea nacional, internacional o extranjera; (5) Contactarme directamente o a través de terceros autorizados; (6) Suministrar, compartir, enviar o entregar los datos personales a sus empresas filiales, subsidiarias o vinculadas a la **UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSE DE CALDAS** ubicadas en Colombia o cualquier otro país. (7) Identificar, recopilar y registrar los datos con el fin de que la **UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSE DE**

CALDAS pueda prestar sus servicios de educación superior y otros servicios de formación y capacitación en el marco de la formación para el trabajo y desarrollo humano.

La presente autorización la confiero teniendo en cuenta que se trata de una situación en pro de los intereses superiores del menor de edad y teniendo en cuenta los parámetros y requisitos del artículo 12 del decreto 1377 de 2013.

Teniendo en cuenta lo anterior, con la firma del presente documento autorizo a la **UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSE DE CALDAS** de manera previa, expresa e informada para que recolecte y trate los datos personales (incluso los sensibles) de mi representado para fines que me fueron informados.

Firma:

Nombre: _____

Documento de identidad: _____

Dirección de correo electrónico: _____

Teléfono: _____

Representante legal de: …… (nombre del menor de 12 años).

Organización y Análisis de la Información

En atención a la metodología propuesta de carácter cualitativo, la fase de organización y

manejo de la información, supone en principio el desarrollo de un cuadro de ejes

ordenadores en el cual se describe la organización de los datos obtenidos, la base de datos

documental inicial da cuenta de 65 fotografías provenientes de 5 familias del sector:

	Categorías de Análisis		
Familia Número	Infancia	Escuela	Ciudad
1-Familia Rodríguez	7	4	-
2- Familia Vanegas	19	8	3
3- Familia Beltrán	7	5	2
4-Familia Muñoz	3	1	-
5-Familia Galvis	5	-	6
Total, Fotografías	41	18	6

Tabla 1 Base de datos por Familia.

Tomando como referencia las imágenes seleccionadas, se organizó una caracterización inicial cualitativa, teniendo en cuenta las dinámicas encontradas en las fotografías abordadas:

Fuente:	Categoría:	Concepto asociado
Fotografía – narrativa	Infancia	Religión – prácticas religiosas –sacramentos. Familia – Celebraciones familiares/ vida familiar, vida social, Vida familiar Vida social Reconocimiento familiar
Fotografía entrevista semiestructurada	Escuela	Actividades escolares Salidas extracurriculares Aprendizaje integral Reconocimiento-logros académicos-graduación.
	Ciudad	Salidas familiares/ paseos Transporte publico Esparcimiento.

Cuadro 1 ejemplo de conceptos por categoría

Anexo 2. Formato de entrevista semiestructurada

UNIVERSIDAD DISTRITAL
FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

ANÁLISIS DE LA INFANCIA A TRAVÉS DE LA FOTOGRAFÍA DEL ÁLBUM FAMILIAR, EN EL BARRIO CIUDAD JARDIN NORTE (1970- 1980)

Realizado: ALBA LUCIA MUÑOZ GARCIA

Esta entrevista fue diseñada y realizada por la estudiante de la MAESTRÍA EN EDUCACIÓN CON ÉNFASIS EN CIENCIAS SOCIALES, ÉTICA, POLÍTICA Y EDUCACIÓN de la UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS, FACULTAD DE CIENCIAS Y EDUCACIÓN, como parte de su trabajo de grado, y consta de 4 preguntas.

El objetivo de esta entrevista es poder obtener una percepción, desde el punto de vista personal y vivencial, a cerca del análisis de la infancia, a través de la fotografía del álbum familiar, en el barrio Ciudad Jardín Norte, entre los años de 1970 y 1980.

La entrevista se constituye en una fuente primaria para la investigación, y busca comprender el lugar que la escuela, la familia y el Estado, asigna a la infancia en las décadas comprendidas entre 1970 y 1980. El origen de la información obtenida será completamente confidencial y no comprometerá de ninguna manera a las personas que participen.

1. ¿Cuál fue su experiencia vivida en la infancia, frente a la escuela en el entorno del barrio, entre los años de 1970 y 1980?

2. Teniendo en cuenta su visión, ¿cuál fue la experiencia vivida en la infancia, frente a la familia en el entorno del barrio, entre los años de 1970 y 1980?

3. Teniendo en cuenta su visión, ¿cuál fue la experiencia vivida en la infancia, frente al Estado en el entorno del barrio entre los años de 1970 y 1980?

4. De acuerdo con estas experiencias vividas en su infancia y frente a la actualidad, ¿qué le gustaría enseñarles a las nuevas generaciones?